

SERMON

32

PREDICADO

POR EL PADRE

DIONISIO GUILLEN, DE

LA COMPAÑIA DE IESVS, EN

su Collegio de Marchena.

EN FIESTA QUE HIZO A LA PURIS-

sima Concepcion de la Virgen Maria Madre de Dios, y

Señora Nuestra, el Excelentísimo señor Don Rodrigo

Ponce de Leon, Duque de Arcos, Marqués de Zahara,

&c. Cavallero del Tufon de Oro, a quien

se dedica.

Año



1618.



CON LICENCIA.



*Impresso en Seuilla, Por Gabriel Ramos Vejarano,
En la Calle de Genoua.*

STANDARD

PREPARED

FOR THE

USE OF

THE

OFFICE

OF

THE

SECRETARY

OF

THE

WAR

DEPARTMENT

WASHINGTON

1918

U.S. GOVERNMENT PRINTING OFFICE

APROVACION.

ESTE Sermon del Padre Dionisio Guillen de la Compañia de IESVS é visto, por comission del señor Don Gonçalo de Campo Arcediano de Niebla, Canonigo, y Provisor de Sevilla, y me ha parecido muy digno del grande ingenio, erudición, y pulpito de su Autor, bien conocido, y acreditado en España: porque en el (de mas de que no ay cosa que sea contra la Santa Fe, y buenas costumbres) resplandecen y hazen obra, muchas y raras calidades, la inteligencia y ponderacion de la sagrada Escritura; la fuerça de razones, sacadas delgadamente de ella; la grandeza del estilo, la biveza de pensamientos, el terso y puro language, y la estremada piedad y devocion con la INMACVLADA CONCEPCION de la Santissima Virgen. Por lo qual juzgo que será de mucho provecho el estamarse, para consuelo de los que lo leyeren, y aumento de su devocion a este Santo Misterio. En nuestro Colegio de la Compañia de IESVS de San Hermenegildo de Sevilla, a tres de Mayo, de mil y seyscientos y diez y ocho.

Jorge Helman.

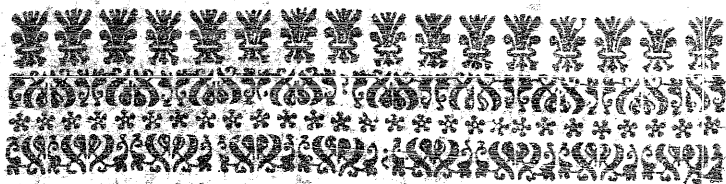
L I C E N C I A .

EL Licenciado Don Gonçalo de Campó, Arcediano de Niebla, y Canonigo en la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor, Oficial, y Vicario General en ella, y su Arçobispado: Por la presente doy licencia a qualquier Impressor desta Ciudad, para que pueda imprimir este Sermon de la Limpia y Pura Concepcion de Nuestra Señora, que predicò el Padre Dionisio Guillen de la Compañia de Iesus. Dada en Sevilla, a tres dias del mes de Mayo, de mil y seyscientos y diez y ocho años.

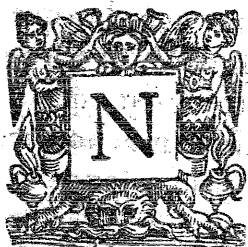
Licenciado Don Gonçalo de Campo.

Francisco Vidon N. y S.

EXCE-



EXCELENTIS- SIMO SEÑOR.



O ES MENOS AGENO
de mi opinion poner en estampa
sermones sueltos, que de mi pen-
samiento presumir, que los mios
sean dignos de tan publico alar-
de: y si pareciere q̄ el hecho des-
miente al pensamiento (pues quien saca tan a la luz
sus alhajas, muestra que està bie pagado dellas) de-
fiendolo la respuesta q̄ dio San Geronimo a Santa
Paula, y Eustochio, en caso semejante; al qual pidiē
dole estas santas Matronas, que a su devocion saca-
se a luz vn sermon de Nuestrā Señora, y el Sāto por
vna parte acobardado a los filos de la lengua em-
bidiosa (como el dize) y por otra no pudiendo dar
desvio a su ruego, les respondió: *Malui excipere ru-
borem pudoris, quam non exequi iusionem vestram:* mas
quise que me saliesse al rostro el color de la vergüē-
ça, afrentando mi opinion con tan breve escritura,
que

que dexar de executar vuestro mandato; Tal lo es para mi la voluntad de V. Excelencia, a la qual è obedecido, posponiendo todos los demas respetos que me podría retardar, apretado de vn fuerte lazo de obligaciones, que la Compañia reconoce a V. Excelencia, y a sus mayores, las quales yo, como hijo della, estimo como proprias mias, y a su amparo irà seguro este trabajuelo, y lo estare yo, de que nadie me culpe de confiado, aviendo intervenido declarada voluntad de tan gran Principe. No pido la sombra de V. Excelencia para tan pequeña luz, que quedaria muy en sombra, siendo la de V. Excelencia tan grande; solo desseo que se tome en cuenta mi voluntad, que suplira con colmo lo mucho que falta a la obra, para que sea digna de los ojos de V. Excelencia, que esta sola basta para que lo sea de los de la Virgen Santissima, cuyo agrado, y servicio es mi primera mira.

Guarde Dios la persona de V. Excelencia, con la salud y prosperidad, que sus Capellanes desseamos.

Dionysio Guillen.

SALVTA-



SALV TACION.



Spiran divina flagran-

cia las admirables virtudes con que esclarecio el Cielo al mas vivo retrato de la Divinidad, que salio de las manos del Artifice Divino; y no sin cuydado la comparó la Divina Escritura al suave olor, no de flores (que el viento que lo esparce, lo disipa,

quando la flor se enlacia) sino al de especies aromaticas, y gomas distiladas de arbores odoriferos, qual el Balsamo, el Cinamomo, y la Mirra (*Sicut Cynamomum, & Balsamum aromaticans, & quasi Myrra electa, &c.*) que por tener mas solido principio, permanece contera la injuria del tiempo, y no se lo lleva el viento. Ay verdades que en vn tiempo florecen, y como son ligeras de nacimiento, el ayre se las lleva, y no queda ni aun olor dellas: y otras que como tienen mas firme principio, nunca pierden su buen olor, antes con la antiguedad se afinan, y mientras mas holladas del tiempo, exalan mayor fragrancia, contra la qual no prevalece el viento contrario, antes mientras mas esfuerça su aliento para apagarla, mas la difunde, y le dà mayores lexos. Olor aromatico es, y no de flor que se marchita, el que à derramado por el mundo en nuestra era el arcano mysterio de la Purissima Concepcion de la Virgen Santissima, pues trayendo tan de lexos su principio (con la fuerça de contrarios vientos) no solo no se apaga, ni desmedra, pero crece, se dilata y esfuerça. Quien con advertencia lo mirare, echarà de ver la diferen-

diferencia que ay entre el olor de las flores, y de los aromas, que el olor de las flores se desflora quando mucho las manosean, y al passo que se sobajan va degenerando el olor, hasta llegar a ofender el que antes recreava: al contrario sucede en los aromas, que mientras mas se tratá, y aun se maltratan, mas se despierta, y aviva su olor, y mas suavemente penetra el sentido (tan lexos està de ofender el ser manoseadas) que aun sobajadas dan mayor testimonio de su fragancia. Segun esto muy atinadamente se compara el olor deste Mysterio al de los aromas, y no al de las flores, pues ni el tiempo lo à mortificado, antes avivado, ni se lo à llevado el viento, sino para dilatarlo (y tratado tanto como en el presente lo à sido) no solo no ofende, ni dà en rostro, como suelen ofender las cosas muy repetidas; pero mientras mas se trata, mas recrea, y mientras mas se sobaja, mas dulcemente aspira. Segun esto, aunque està tantas vezes tratado, y aun maltratado, bien podemos bolverle a tratar, sin que nos acobarde el recelo de dar fastidio: pero porque las especias aromaticas no exalan su fragancia, sino a fuerça de fuego, para perceber la deste Mysterio es menester que està encendido el pecho con ardiente brasa de amor a la Virgen Santissima (que el pecho que esta sin esta brasa no le abraça) y que la gracia que suele derramar en los labios de los Predicadores, rija la pluma, para tratar dignamente de Mysterio de tanta gracia: Esta pidamos por la intercession de la Virgen.

FECIT



FE C I T E T I A M R E X
S A L O M O N T H R O N V M
D E E B O R E G R A N D E M , E T

vestiuit cum auro fulvo nimis, qui habebat sex gradus, &c.

3. Reg. 10.



OR M V E S T R A D E
grandeza, por aparato de magestad, y resplandor de gloria, fabricó el Rey pacifico en su Palacio vn Trono, en la materia tan rico, en la obra tan costoso, y en el artificio tan exquisito, y raro, que haziendo la Divina Escritura el

dibuxo y montea del, 3. Reg. 10. concluye diciendo: *Non est factum tale opus in vniuersis regnis.* Nunca jamas los siglos vieron semejante obra, y quando el ingenio, el arte, y la naturaleza juntaran sus caudales a porfia, para hazerle competencia, no llegaran a igualarle. Por que el ingenio fue divino, el arte inspirada del Cielo, para el material contribuyo la naturaleza lo mas precioso de sus joyas, y en su fabrica apuro su tesoro el mas rico Rey, que vuo en el mundo. La materia del trono era toda de Marfil precioso, transparente y bruñido, bañado de vn bello color rojo, sanguineo, que imitaba la hermosura de la Rosa (que la Escritura Divina llama Marfil antiguo) El Marfil estaba ricamente

A

guarnecido

Sermon de la Concepcion

guarnecido con recames y perfiles de oro, del mayor quilate, y todo con tan lindo pulimento, que quando le retocabá los rayos del Sol, los reflexos de la luz maticizavan el ayre con varios resplandores de agradables visos. En las molduras, laços, entalles, y relieves del Marfil, y del Oro, se restaron todos los primores del arte: y aunque era tanta la riqueza, pero la disposició, traça y artificio sobrepujavá sin medida. El trono era de eminente altura, muy capaz, y en proporcion descolado: subiafe a el por seys gradas, que a los remates tenian seys Leones por vanda, de oro maziço, con frêtes y garras levantadas. En el descanso del trono estava vna silla Imperial de oro, con figuras de relieve, sustentada de dos manos humanas, sobre peana de oro bruñido, y acompañavan los dos lados de la silla dos Leones, de mayor estatura, de aspecto feroz, erizada la melena, y abiertas las garras, que con sola su vista aterraban. La cubierta del trono era en forma de torre, có remates y capiteles de maravillosa arquitectura, y es a la que el Esposo Canticorum 7. llama *Turris eburnea*: a la qual compara el cuello de su Esposa, conforme a la translacion del Caldeo: porque donde nuestra Vulgata lee *Collum tuum sicut turris eburnea*, lee el Parafraste, *Iudex tuus, qui indicat iudicium tuum, fortis est super populum.*

Vea se Josepho

Cantic. 7.

Toda esta artificiosa traça estava llena de misterios, que en sus figuras se representaban, como en modelo, vnas que representaban el Reyno de Salomon; y otras que bosquejaban las calidades y virtudes, que á de tener vn Principe para su gobierno. Pero entre todos los misterios, el mayor, y de mas alta y misteriosa representació era, ser vna traça y modelo de otro mas magnifico y Real trono, mas excelente y sublime, de mayor aparato y riqueza, que es la Virgen Purissima, Madre

Madre y Señora nuestra, así la llamó san Efren Ciro, y san Iuan Damasceno, *Thronus Deitatis*, Trono que traçò Dios en su eterno entendimiento, para ostentaciõ de su Magestad, y gloria y resplandor de su Deidad. Y para poner mayor estima del, y mayor aprecio, no lo quiso sacar de la primera mano, sino hazer primero el dibujo y modelo, y no vno, sino muchos, para que pareciesse obra de mayor estudio, y en quien Dios nuestro Señor se queria mas esmerar, y hazer mayor alarde de su sabiduria y poder. Y así aventajò, y sobrepujò al de Salomon, y a todos los demas en riqueza, magestad y gloria, quanto va de la traça y rasguño que se haze en el papel, a la execucion de la obra acabada, y perfeta: que si bien saliendo a luz de la primera idea, como la formò Dios en su divino entendimiento, saliera tan acabada y perfeta como suya, y con los mismos colores de divinidad participada, como salio. Pero para que el mundo entendiera, que era obra mas exquisita mas trasordinaria, mas prima, y mas diuina, que todas las que avian salido de sus manos, no quiso sacarla de la primera mano, sino ensayarla en hazer primero borradores, rasguños y modelos, para que se viesse que era obra más de pensado, y como si dixeramos, de mayor estudio que todas las demas, donde mas se avia estrenado su omnipotencia y sabiduria, como lo haze el Pintor quando quiere sacar vna tabla que sea prodigio del mundo, donde se resten todos los primores del arte, y se apuren todas las ventajas del pinzel, no la saca de primera mano, sino aplicando mayor estudio y cuydado, se desvela, haziendo borradores y dibujos para ensayar el pinzel, y amaestrar la mano. Así lo hizo Dios nuestro Señor con essa criatura tan bella, que enciende las luzes del Cielo, para alumbrar la noche, quando la sitya traspone el Oriente, y quando buelve a

S. Epifanio Obispo Constantiense.

S. Efren Ciro, S. Iuan Damasceno.

La Virgen Throno de la Deidad.

Traçado cõ estudio.

Sermon de la Concepcion

S. Thomas.

*S. Chriſtoſto-
mo.*

Theodoro.

Eſai. capit. 6.

*Sacado pri-
mero en mo-
delos.*

ſalir orlando las cumbres, borda cō ſus dorados rayos el turqueſado del Cielo, que entre las cosas naturales es el centro de la belleza, y no la ſacō de la primera vez, que primero criō la luz (como lo ſiente S. Thomàs) como haziendo el dibujo, y despues al quarto dia ſacō della el Sol, con mayor claridad y reſplandor, el mismo enſaye (dize ſan Chriſtoſtomo) hizo para criar al hombre, que no començō por el la obra de la Creacion, ſino dexandola para la poſtre, fue como enſayando la mano en la creacion de las demas cosas, de la luz, de los Cielos, de los Planetas, de los Elementos y plantas: por que aviendose de cifrar en el hombre la perfeccion de todas las cosas, ſe entendiēſſe que aſſi como el Sol era la mayor belleza de lo criado, aſſi el hombre era el eſmero y lo floreado de toda la naturaleza criada: no por que ſu omnipotencia tuvieſſe neceſſidad deſtos enſayes, ſino para poner mayor eſtima, y encarecer mas la excelencia y perfeccion deſtas obra. Con eſto viene lo que advirtio Theodoro, que el trono fue la vltima obra que hizo Salomon, dexandola para la poſtre, como obra de mayor penſamiento y eſtudio. Mirando en eſto de lexos al trono animado de la deidad, que deſde eſtonces le iba Dios traçando, y haziendo no vno, ſino muchos diſinios, repartiendo en ellos los lexos de las perfecciones divinas, que ſavia de juntar en el, para adornarle.

Modelo fue deſta Señora, aquel ſublime trono de excelsa gloria, que vio Eſaias, donde eſtaba Dios cortado de Serafines, ſirviendole de cortina vn eſpeſo humo que ſe eſparcio por todo el Templo, encubriendo a los ojos humanos el reſplandor de ſu ſitial, cuyo tape te orlaba con la flocadura todo el eſpacio del Templo, y los Serafines que le hazian eſtado, haziendo velo de ſus alas, y cubriendo con ellas la cabeça y los pies, reſpectaban

respetaban la Magestad del que estaba en el trono, aclamando con acentos reciprocos la santidad y gloria de Dios, y este era trono de Magestad. Modelo fue de sta Señora el trono que vio Ezechiel, tirado de quatro Pias de Cherubines alados, taraceados de ojos, y el trono de Zafiro precioso, cō cubiertas de nubes claras, guarnecido de respládores de fuego: y por guardapolvo vn cielo estrellado: y el q̄ venia sentado en el trono era vn personage, en vmana figura forjada de dos metales, y toda calada de fuego, y aunque se escondia el del pecho; pero de medio cuerpo abajo, brillaban los resplandores de lallama, cogidos de vn medio arco del Cielo, que se endulcaba en ellos, y este se llamaba Trono de la gloria de Dios, *Currus gloria Dei*. Rasguño fue desta Señora, el trono que fabricò Dios dentro del tabernáculo, para ornato de su Templo, donde el Divino oraculo daba sus respuestas con voz articulada. a las dudas que consultaba el Sumo Sacerdote, hecho todo vn asqua de oro, firviendo de cortinas alas de Cherubines, y este se llamaba Trono de clemencia, y propiciacion. Dibuxo fue desta Señora, el Trono en que se mostrò Dios a su pueblo, quando salio de Egipto, de color de Zafiro, cuyo resplandor escurecia el de el Cielo, dandoles ciertas esperancas de que la humilde servidumbre del captiverio, se les avia de trocar en libertad de gloria, y los adobes en que avian enlodado las manos en las tareas de Egipto, en pedaços de Cielo: Y ultimamente el Trono del Rey pacifico, que dixel principio, fue Trono de honra: porque daba y recebia honra de la persona Real, assi le llamó el Eclesiastico 24. *Posuit David puero suo excitare Regem ex ipso fortissimum, & in throno honoris sedentem in sempiternum.*

Ezechiel. e. 1.

Exod. 25.

Exod. 24.

Ecclesi. 24.

Pero todos estos Tronos no fuerò mas q̄ vnos borra-
dores y sombra de otro Trono de mayor magestad,
mayor

Sermon de la Concepcion

Trono de
mas magest-
ad que el q̄
vio Esaias.

mayor gloria, mayor clemencia, mas ciertas y mas seguras esperanças, de mayor gracia, de mas soberanas mercedes, y de mas alta honra, que fabricò Dios para si, incomparablemente aventajado a todos los demas. Este fue la Virgen Santissima, Trono de mayor magestad que el de Esaias, que si aquel lo cercaba humo, q̄ encubria la persona de Dios; a estotro no le cercà sino resplandores del Sol de Iusticia, que nos le descubren. Si la tela de las cortinas que alli escondian el rostro de Dios, eran alas de Serafines, aca le hazen estado mejores cortinas: porque son cortadas de las telas de las entrañas de la Virgen, Señora de los Serafines, y no para encubrirlo, sino para manifestarlo, y hazer visible al mundo la faz de Dios escondida. Alli purificaba Dios de manchas, y acrisolaba los labios de vn Profeta, para que recibiesse dignamente la palabra de Dios, y con la bios limpios la pronunciasse al pueblo; aca no purifica de mancha, sino enriquece de gracias a la que avia de recibir en sus entrañas la Palabra eterna. Alli cubren los Serafines los ojos con sus alas, como avergõçados de parecer tan cerca a los ojos de Dios, ante cuya pureza la pureza de los Serafines no es pura. Estotro trono es de tanta pureza, que se le fueron a Dios los ojos tras el, *Quia respexit humilitatem Ancilla sua.* Para mejorar se de asiento el q̄ estaba sentado entre alas de Serafines. Y si estos se cubren los ojos: porque no pueden soportar el golpe de la inmensa luz, q̄ se revoca de la Divinidad, y deslumbrados, se rapan los ojos: Los desta Señora estan hechos a mirar tan de cerca la Divina luz en su fuente, que estando vestida della (pues està vestida del Sol) no solamente no se deslumbran, pero le miran como a lumbre de sus ojos, por ser su hijo. Y si los Serafines buelan y se paran, que es en lo q̄

s. Ambrosio.

reparò san Ambrosio, *Si volant quomodo stant, & si stant quomodo*

quomodo volant? Buelan llevados del ardiente amor de aquel a quien miran, hechos vna encendida brafa para vnirse con el por amor, y arder mas en su llama: y para se: porque su ardor y su brafa les parece que es yelo, respeto de lo que merece ser amado aquel Señor a quien asisten: pero esta Señora, sobrepujando los Serafines, estuvo tan abrasada en amor, que desplegadas las alas de su coraçon, con impetuoso buelo de amorosos afectos, supo amar de manera, que la crecida llama de su ardiente fuego, atrajo a si, y sacò de su alta esfera al Divino fuego, para vnirse con ella, y el fuego Divino quedò dentro de la esfera della, de suerte que se hizo vna misma esfera de entrambos fuegos. Y si es propiedad del fuego Divino (mucho mas que del natural) asemejar a si a quien emprende: que tan semejante a si dexaria en amor a la que tenia dentro de su esfera? Allí buelan los Serafines, robados de la infinita hermosura del rostro que miran: pero detienenles el temor y respeto de la Magestad, como a siervos delante de su Señor: pero la Virgen, que descubre en Dios mayor hermosura, por mirarle mas de cerca, encunbra mas el buelo, mas no le retarda el temor: porq̃ le trata como Madre a Hijo.

Trono de mayor gloria que el que vio el Profeta Ezechiel, que si aquel tiraban animales, con espiritu de vida, y llenos de ojos en rededor, essotro Trono es guiado de los siete espiritus, que dize san Iuã que son los ojos de Dios, que estaban engastados en ella: porque la miran, no convno, sino con muchos ojos, governando todas sus acciones. Si aquel Trono portatille vava a la Persona de Dios, era no mas que en figura: nuestro Trono llevó a la misma Sustancia de Dios, incorporada en sus entrañas. Si en aquel Trono venia Dios, dando promessas de Redenciõ a los captivos de Babilonia,

De mayor gloria que el que vio Ezechiel.

Sermon de la Concepcion

Babilonia, en estotro se dio cumplimiento a otras mayores, y mas gloriosas promessas, y de mas vniversal redencion, qual fue la de los pecados del mundo. En aquel Trono, si bien venia Dios piadoso y clemente, pero no del todo, sino a medias, como lo mostrava el fuego que en sola la mitad del cuerpo se parecia. Para Ieconias, y los demas, que avian ido captivos a Babilonia; piadoso y benigno, con amoroso pecho, y no encendido en ira, consolandoles con las promessas de su cercana libertad, pero riguroso y severo, y con pasos ayrazados, como lo mostrava el fuego que centelleava, en los pies, contra Sedechias y los demas que avia quedado en Ierusalen, que estava abandonando con mofa a los miserables captivos, sin dolerse de su suerte; y gloriándose ellos de la suya. Esto quiso significar la jura del fuego, y de la luz, para vnos, como fuego encendido en colera, para otros suave, agradable, propicio, como el agrado de la luz. Esto mismo significava traer la mitad del cuerpo encendido en llamas, y en el pecho no parecer ningun fuego. Lo mismo dava a entender el arco, que venia en la nube, como divisa de paz, no ser entero sino medio, que no cercava mas q̄ la mitad del cuerpo del que venia en el trono, como que partian terminos la justicia, y la misericordia, y Dios andava partido entre promessas, y amenazas, pero estotro Trono todo era de clemencia y piedad, de misericordia sin mezcla de ira, enojo, ni indignacion: porque esta Señora es la que aplaca las iras de Dios, y la que le defendeja. Vn barrunto nos da desto el sitio, que tiene en el Cielo material el signo de Virgen, que està colocado entre el signo de Leo y de Libra, mediando con su dulçura, y templando la inclemencia de sus influencias, semejante a esto es la Virgen Santissima, puesta como medianera en medio del peso de la Justicia Divina, y de la brabeza de

de sus iras, provocada de nuestras culpas, está con la dulçura de su clemencia templando el rigor de su castigo, y el furor de su ira. Y si es gloria de Dios redimir de pecados (q̄ por esto llama el Padre Eterno a su Hijo *Gloria mea*: porque le hizo la Redencion) y si tambien es gloria suya vsar de clemencia, y perdonar, que assi le llama, san Pablo: *Omnes peccauerunt, & egent gloria Dei*. Con mayor razon se à de llamar estotro Trono de la gloria de Dios, pues por su medio redime, y por su medio perdona.

Psal. 56.

S. Pab. ad Roman. 3.

Si el Propiciatorio era Trono de misericordia y propiciacion, donde se mostrava Dios afable, hablando familiarmente a su pueblo, despachando suplicas, y dando lugar a la intercesion del Sumo Sacerdote, que entrava a pedir por el pueblo mercedés y favores, mas propicio Trono, mas favorable, y de mas larga intercesion es la Virgen: porque en aquel no tenia entrada mas que el Sumo Sacerdote, y esso sola vna vez en el año, para las demas era inacessible; estotro Trono es general para todos, para pecadores y justos, todos tienen entrada, y por todos intercede. Las respuestas de aquel Trono no siempre eran favorables, que muchas vezes negaba Dios lo que se le pedia, como lo mostraban las piedras del Racional: ya resplandecientes, ya oscuras: en estotro Trono nunca se oyó mala respuesta, ni se negó cosa que por esta Señora se le pidiesse, y por esso san Pablo alienta nuestra confiança, y esfuerça nuestra pusilanimidad diziendo: *Accedimus cum fiducia ad Thronum gratiæ eius, ut misericordiam inueniamus*. Que lleguemos con entera confiança a este Trono de gracia, para que alcancemos misericordia, y tengamos buen despacho en nuestras peticiones, que siempre seran bien oydas: porque en el siempre está Dios de gracia, para hazer mercedes, sin que aya puerta cerrada, ni tiempo inoportuno.

De mayor clemencia, q̄ el Propiciatorio.

Ad Heb. 4.

Sermon de la Concepcion

*De mayor
esperança, q̄
el que vio el
pueblo de
Dios.*

Trono era de esperanças en el que se mostró Dios a los hijos de Israel, quando caminavá por el desierto, dandoles esperança de que entrariá en la tierra de Promission, y que aquellos adobes que amassaron sus manos, con tiranaviolencia, se avian de convertir en cielo; mas aunque las esperanças eran ciertas, por ser divinas, pero fundadas en barro, bajo fundamento, y vmlde, si bié la divina palabra les avia dado firmeza. Estotro Trono es de mayores y mas gloriosas esperanças, fundadas en los gloriosos merecimientos de la Virgen Puríssima, que sino fueron infinitos, fueron inmensos: porque si començó a merecer desde el instante de su Concepcion (que desde entonces començó a amar a Dios) y siempre con qualquier acto iba dobládo el merecimiento, adonde llegarian a el fin de la vida? no ay guarismo que alcance a la cuéta, solo Dios es el que lo alcança, porque son merecimientos sin cuento, y el ser tantos en numero, y en calidad tan aventajados, hazen mas seguras y firmes nuestras esperanças de gloria, q̄ por esso la llama la Iglesia Esperança nuestra: porq̄ ella es el arco de verde esmeralda, que vio el Apostol san Iuan, Apocalyp. 4. que cercava el Trono de Dios, donde se repartian coronas de gloria, y no ay entrar a recibir corona del que está en el Trono, sino se passa primero por el arco. Si el Trono de Salomon era Trono de gracia, y de mercedes, con mayores ventajas lo es el Trono de Maria, donde depositó Dios el tesoro de su gracia, para que della, como de rico deposito, se enriqueciesse la Iglesia, y el precio de la Redencion todo lo recogio en ella, como lo dixo muy bield san Bernardo, *ferm. 3. de Annuntiat. Redemptivus genus humanum pretiū uniuersum contulit in Mariam.* No solamente porque ella tomasse deste precio con mayor abundancia q̄ todos, por aver sido mas singular su Redencion, pues la redimio aun de la obligacion de caer en la culpa, sino tãbié para

*S. Bern. sermo.
2. de Annunt.
Porq̄ deposti
tò Dios en
ella el pre-
cio de la Re-
dencion.*

para que este precio se dispésase por su mano a los demás, como por mano de la vniversal Teforera de las riquezas de Dios, pues se encerró en ella aquel *In quo sunt omnes thesauri Sapientie, & scientia Dei absconditi*. Y tambien para que se entendiesse, que era de tanta estima en los ojos de Dios esta Señora, que quando para ella sola fuesse menester todo el precio de la Redencion, por ella sola lo diera como por todo el resto del mundo, y lo tuviera por muy buen empleo. Si el Trono de Salomon era de honra, porq̄ se sentava en el vn Rey tan poderoso y rico como Salomon, mucho mas honorifico, illustre y glorioso es el Trono animado, dōde no solamente se assentó, sino se encorporó la Persona del Verbo Divino, adornado, enriquecido, y ataviado para este intento por las tres Divinas Personas: contribuyendo cada vna con lo particular de sus Divinos atributos. El Padre con la omnipotencia, el Hijo con la fabiduria, el Espiritu santo con la santificacion y gracia. Y si el Trono de Salomon era de honra, *Thronus honoris*: porque la dava a la persona del Rey quando en el se entronizava, con quanra mayor ventaja se puede dezir Trono de honra, el que dio hōra a Dios, autor de toda honra y gloria? Que grande honra de Dios es tener tal Madre, y mucho se honró Dios con ser su Hijo, y tanto, que la grandeza de Dios con ser inmensa, se engran deçe cō tenerla a ella por Madre: asfi lo dixo en su Cántico: *Magnificat anima mea Dominum*. Magnifica, honra, engrandece, y ensalça mi alma a Dios. Sã Ciril. homil. de Virgine: *Per quam Sancta Trinitas in uniuerso orbe gloriificatur, & adoratur*. Por quíe la Santissima Trinidad en todo el mundo recibe honra, adoracion y gloria, y como cosa tan de su honra, hizo alarde della, para honrar se con ella. Que piensan que quiso dezir aquella señal que aparecio en el Cielo, ataviada de toda la hermosa

S. Pab. Collof. 2.

Trono de
mayor honra
q̄ el de Salomon.

Eccli. 24.

S. Ciril. hom. i
de Virgine.

Sermon de la Concepcion

Blason de
la gloria de
Dios.

ra del, arreada del Sol, Luna, y Estrellas? fue vn publico alarde que hizo Dios a vista del mundo, de lo que se hōrava con ella, q̄ por esso la puso en parte donde todos la pudieffen ver como a imagen de su pincel, y para que se hizieffe mas apurado examen de su belleza, aviendo criado sola vna luz, para que a ella se vieffe la hermosura y perfeciō de todo lo criado, a esta Señora la rodeō de todas las luzes del Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, para que mirada a la luz de todas sus lumbreras, se echassen mas bien de ver sus Divinas perfecciones, y que ay mas que ver en ella que en todo el resto del mundo, y que aunque la mire con todas las luzes la vista mas embidiofa, no descubriera en ella ni vn fino de imperfeccion, quāto menos de mancha. Poco digo en dezir que honra a Dios esta Señora (aunque parece que no avia mas que dezir, pero donde falta el pensamiento sobran sus grādezas) no solamente dio honra a Dios, pero por ella tuvo Dios nueva honra, que no tuviera sin ella. Es mara-

S. Methodio.

villoso a este proposito vn Elogio que haze san Methodio desta Señora. *Quid illustrius, quid re sublimius, qui calum & terram implet, cuius præter ea sunt omnia, quæcumq; mouentur, atque subsistunt, is, tui factus est indignus, tu admirabilem illam Incarnationem, quam aliquando non habuit, Deo mutuo dedisti.* Que cosa mas illustre, ni mas sublime, que

La Virgen
le dio a Dios
nueva gloria,
que antes
no tenia.

aquel Señor que hinche el Cielo y la tierra, cuyos inmensos espacios son estrechos para su grādeza, y tiene el supremo y vniversal dominio de todo lo criado, fue tu mendigo, y tuvo necesidad que tute dieffes, aquel por quien todas las cosas tienen ser, porque tu Señora le diste zquella admirable Encarnacion, que Dios antes no tenia; los que con cuydado tratan las divinas letras, avran encontrado muchos lugares en que Dios nuestro Señor haze honra y blason de la obra de su Encarnacion, y nuestra Redencion. Esto significava aquel

blason

blason de rostro humano, q̄ ostentava el carro de Ezechiel, que traya por letra, *Gloria Dei*. Esto muestra las palabras que dize el Padre Eterno a su Hijo encarnado, Esai. 49. *Servus meus es tu Israel in te glorabor*. Esto sonavan los acentos de la Capilla del Cielo, quando le cantavan a Dios la gloria de su Nacimiento: *Gloria in excelsis Deo*. Esto representava aquella misteriosa apariencia que hizo Dios a Moysen, quando le pidio de merced, que le mostrase su gloria, mostrandose le en humana figura, a la qual llamo su gloria, *Cumque transibit gloria mea*. En este lenguaje hablo David, quando pidiendo a Dios se apiadase del mundo, acelerando su Encarnacion (obra que por excelencia se llama en la Divina Escritura misericordia) dixo: *Tu exurgens Domine misereberis Sion*. Quando vsares, Señor, de tu mayor misericordia, quiso dezir, quando encarnares, como declaro san Gregorio, entonces Señor te enfalçarás, te engrandecerás, y acrecentarás tu gloria, encumbrádola en mas alta cima, y para abreviar, el Cielo le mostro esto a los ojos a el Evangelista san Iuan, Apocal. 4. donde a el q̄ poco antes avia visto en forma de Leon, le vio hecho Cordero, con blanco bellocino, rubricado con su propia sangre, sobre vn sublime Trono, ante el qual postros las Hierarchias, y ancianos, q̄ rodeavan el Trono, rindiendo sus coronas a los pies del Cordero, aclamavan diziendo: *Dignus est Agnus, qui occisus est accipere divinitatem, & gloriam, & honorem*. Digno es el Cordero que murio, de recibir divinidad, honra, y gloria. Dō de haze dificultad, como si el Cordero era el Verbo Divino, y de su cosecha tenia la divinidad, por ser Hijo natural de Dios, como pudo recibir divinidad, si ya la tenia, y nueva honra y gloria? en la respuesta desta duda hallaremos confirmado nuestro intento: el Verbo Divino en quanto Dios, no pudo recibir divinidad, por q̄

Ezechiel. 1.

Esai. capi. 49.

Luc. 2.

Exod. 33.

Psal. 101.

Apocalyps. 4.

Sermon de la Concepcion

ab eterno la tenia igual, y la misma con su Padre, mas en quanto hombre la pudo recibir, que la humanidad de Christo, quando se vnio con el Verbò en la Encarnacion, alli recibio la divinidad, quedando ella divinizada y la Persona de Christo con nueva honra, por la nueva empreſſa de la vnion con nuestra humanidad: pues si la Encarnacion le dio nueva honra a Dios, y con ella acrecentò su gloria, aviendo sido la Virgen instrumento de la Encarnacion, pues en sus entrañas se hizo la forja de los dos metales divino y vmano, que por esso 'la llama

S. Iuan Damas
ceno.

Andreas Ge-
rosolimitanus
sermone in Sa-
lutacione Vir-
ginis.

Arnoldus Car-
notensis, tract.
de laudibus
Virginis.

Pedro Damia-
no sermone. 2.
de Incarnatio-
ne.

Psalm. 36.

san Iuan Damasceno *Officina miraculorum*, y tambien de nuestra Redenciò, pues dio la sangre, que fue el precio della. Pedro Damiano serm. I. de Incarnat. *Vt sicut sine illo nihil factum est, ita sine illa nihil reſectum fuit.* Bien se ſigne, que ella adquirio a Dios nueva hõra, y nueva gloria, la qual no la tenia antes, ni la tuviera sin ella: y porque no parezca que el santo excede de los limites, en dezir, que vna criatura pueda dar nueva hõra a su Criador: porque parece que le quedaria Dios a deber: Adviertase aquella palabra *munus*, que quiere dezir, dar recibiendo: verdad es que la Virgen dio toda essa honra a Dios: porque le dio carne y sangre que antes no tenia: instrumetos de la Redencion: y por su medio tuvo Christo la honra de Redentor, però todo esso lo recibio ella primero de Dios: *Homo, & homo natus est in ea, & ipse fundavit eã Altissimus.* Della nacio el Altissimo, y el dio el ser a la que le pario, ella dio honra a Dios, y como en trono de gloria estuvo Dios entronizado en ella, pero toda essa honra se la dio Dios a ella, porq̃ la formò y enriquecio de su mano, y assi viene a recambiar toda la honra y gloria de la Virgen en su Criador.

Otro Trono tiene Dios fuera de los dichos, de mayor gloria, que es el Cielo, el qual llama Trono suyo, *Celum mihi sedes est:* porque està de assiento en el, y es el

Canticorñ. 7.

Teatro

Teatro de la representació de su vista; pero mas entornizado que en el Cielo impireo estuvo en la Virgen, y por mas alto modo, dóde hizo estado nueve meses. Bolvamos los ojos al Trono que vio Ezechiel: modelo de esta Señora: donde el firmamento estrellado, que representava a el Cielo, venia debajo del Trono dóde Dios estava sentado, inferior a el, y debajo de su huella y el Trono estava mas superior y eminente q̄ el Cielo: por que desde el Cielo, como desde Trono y silla Real, estuvo como Autor de naturaleza traçando el mundo, apomando la tierra, pesando las aguas, estendiendo los mares, y esparciendo los ayres, dando el ser natural a todas las criaturas, y leyes para su gobierno: pero en la Virgen como mas Divino Trono, estuvo como Autor de gracia, dando ser divino a nuestro ser humano, y haziendole engaste de su ser divino, obra de tanto mayor gloria que la primera, quanto se aventaja la gracia a la naturaleza. En el Trono del Cielo beatifica Dios a los Santos, en el Trono de la Virgen beatifica al alma Santísima de Christo, con incomparable gloria. Y en conclusion, el Trono del Cielo da gloria a los Santos, y el de la Virgen dio gloria a Dios.

Otro Trono tiene Dios mas eminente y sublime, q̄ el del Cielo, y este es el de los Angeles, que son mas inmediato Trono de su grãdeza: *Qui sedes super Cherubim:* pero mas excelente Trono es el de la Virgẽ: porq̄ mas engrandecido y mas glorioso estuvo Dios en ella, que en sus Angeles, Potestades, Tronos, y Dominaciones, pues mayor gloria le dio a Dios ella sola, que todos los Angeles juntos: la gracia de todos juntos no llegó a igualar con la que ella sola tuvo, y los merecimietos de todas las Hierarchias quedaron tan inferiores, que a la par de los de la Virgen se desaparecen. San Juan Damas

Trono mas celestial que el del Cielo

Mas sublime que el de los Angeles. P/sal. 79.

S. Iuã Damas.

ceno oratione. i. de dormitione Virginis Mariæ, & ser. vortu ceno.

Sermon de la Concepcion

eius infinitum est discrimen. La diferencia q̄ ay de los Angeles a la Reyna y Señora dellos, no es qualquiera sino infinita, y san Bernardo: *Nequaquã super omnes choros ascendisset, nisi eos puritate transcendisset.* No sobrepujará en el lugar a todas las Hierarchias de los Angeles, sino se aventajará a todos en la santidad, y pureza: y esta ventaja no quiere san Chrysostomo que sea menos q̄ incóprehensible: *Incomprehensibiliter gloriosior, quã Cherubim:* pero con mayor elegancia lo subio de puto Pedro Damiano serm. de Assumptione: *In illa inaccessibili luce per lucens. Sic verumque spirituum, id est, hominum & Angelorũ, heberat splendorem, ve incomparatione Virginis, nec possint, nec debeant apparere.* El resplandor de las virtudes desta Señora, de sus merecimientos, y de la gloria q̄ por ellos ganó, es tan aventajado, y excessivo, que en su comparación qualquier otro, afsi de espiritus humanos, como de Angelicos, qual delante del Sol las Estrellas, se desaparece, y no deve parecer encarecimiet o: por q̄ que mucho que su resplandor oprima el de los Angeles, si entre los resplandores de la inacessible luz de Dios, q̄ desbarata la vista de los Serafines (y afsi estan delante de su Trono con las puntas de las alas delante de los ojos, haziendo reparo a la vista) esta Señora luce y respládece, sin que aquel abismo de la luz la oprima, ni desluzga, *In illa inaccessibili luce per lucens,* como la vio el Evangelista san Iuan: *Mulier amicta Sole,* vestida y envestida de Sol, Pues como santo Evangelista la pudistes echar de ver, si el Sol estava engastado en ella, que la luz del Sol escurece y anega qualquiera otra luz, ymas si la coges de cerca: y si ella lo estava tanto del Sol, que estava vestida del, como la pudistes divisar, sin que la escureciesse la pujança de la fuente de la luz? porque es tan grande el resplandor de esta celestial luz, que la divina no la apaga, y luce y respládece en medio de los resplandores

S. Bernardo.

S. Iuan Chrysostomo.

Pedro Damiano.

Apocaly. 12.

dores de la divinidad. San Bernardo le llama *Abissus in minis*, abismo de luz, y como es abismo no se anega en el abismo de la eterna luz, antes vn abismo llama a otro. Y así quando el divino Dionisio vio a esta Señora como lo refiere en aquella carta que escribió a san Pablo) como se acercó mas a el abismo, le embistieron las olas de la celestial luz de manera, que hallandose rodeado el cuerpo de vna soberana luz, y el alma bañada de celestiales resplandores, le pareció que si la Fe no estuiera de por medio, no avia otra gloria que gozar, ni al desseo vmano le quedava a q̄ aspirar, y no era mas q̄ vna reverberació de los divinos rayos, que desde fuera le tocó, que fuera si entrara a penetrar el abismo donde los Serafines deslumbrados defienden su vista con las puntas de sus alas, por no cegar? Y porque no nos deslumbré tan gran resplandor, pógamos los ojos en la sombra. Los Cherubines que estavan a los lados del arca del Propiciatorio, que era Trono de Dios, y sombra desta Señora, estavan de puntillas empinados, y desplegadas las alas, con ansia de siquiera alcanzar a ver el tesoro que estava encerrado en ella, y como desconfiados de su pretension, con vn ademan de admiracion bolviá a mirarse el vno a el otro, asombrados, no tanto de lo que vian, quanto de lo que no podian ver, y como si los estaviera mirando el autor referido, dan doles a entender quan imposible era conseguir su intento, por mucho que se estirassen, les dize: *Attēde Cherubim, & videbis, quidquid maius est esse minus Virgine, solum opificemq, opus istud supergrece.* Cherubin ya q̄ mirar no puedes, reverberado de tan divinos resplandores, está atento, y repara en la causa, y echarás de ver q̄ esta Señora es, como dize san Epifanio: *Altissima speculationis miraculum*: vn milagro de profunda especulacion, donde mas especular es entender menos, y descubrir

S. Bernardo.

Abismo de luz.

Pedro Damiano.

S. Epif. homil. de laud. Virginis.

Sermon de la Concepcion

mas ancho mar donde perderse, como le sucede a el q̄ navega: y el entendimiento mas profundo, si intēta dar le fondo, pierde la fonda, y se anega: gor que todo lo

Epitetos, q̄ le dā los S̄s grande excelente, y aventajado, todo lo sublime, excelso, todo lo supremo y soberano: y finalmente todos, en que lo que es mas despues de Dios, es menos q̄ ella. Y muy quedarō cor

tos. corto quedò san Cirilo en llamarle *Humana natura ornamentum*, el ornato y honra de la humana naturaleza:

Cyril homil. 5 corto san Iuan Damasceno en llamarle *Omnis creature decus*, lustre, esplendor y gloria de todas las criaturas:

S. Inā Damasceno oratio. 1. corto o san Gregorio Nazianzeno en llamarle *Humana natura venustas*, el aseo, el atabio, la belleza, la hermosu

de Assumpt. Greg. Nazianzeno oratio. 2 ra y gracia de la humana naturaleza: y corto Crisipo Presbitero Hierosolimitano en llamarle Arca de los te

de Virgine. soros de Dios, dōde atesorò para los hijos adoptivos:

Christipus Presbiter Hierosolimit. corto san Epifanio Obispo Constanciense, en llamarle Floresta del Espiritu Santo, de cuyas flores se formò el Panal que endulçò la azedia del primer bocado. Cor

S. Epifa. Obispo Constanciense. to el mismo en llamarle Corona Real, con q̄ se adorna la cabeça del Eterno Padre, de tan preciosos engastes,

que la vna Piedra sola valio el precio del mundo, y vale tanto como Dios. Y en llamarle Pasta de divina fla

grancia, compuesta de celestiales flores, q̄ hizo a la tier

ra Parayso. Corto san Buenaventura en llamarle Ve

na de misericordia, enriquecida dela Fuente de gracia,

y vena que nunca se apura, aūque corre por todas las

venas deste cuerpo mistico de la Iglesia, que todo esto

queda muy inferior a su grādeza, por que solo su haze

dor es mas que ella, y para igualarla a si, se igualò con

ella, pues tomando della carne, la hizo igual a si, en la

manera que pudo.

Finalmente otro Trono tiene el Verbo divino de

mayor magestad y gloria que el Cielo, y que los Ange

les, y es el pecho del Eterno Padre, supremo Trono de

la

la

la

la

la

la

la divinidad: y aunque este es tã soberano, que no pue de tener igual, pero no tiene menos punto el Hijo de Dios en el Trono de su Madre que en el de su Padre. *O res prodigiosa!* (dize san Anselmo, lib. de Concept. Virginis) *Quod vnus, & idem Filius Dei, & Virginis, nec maior Filius Dei quam Filius Virginis, nec maior in throno sua celsitudinis quam in angusto Virginis ergastulo.* O cosa prodigiosa, dize san Anselmo, o portentoso que pasma los Cielos, que sea vno mismo el Hijo de Dios y de la Virgen, que tenga esta Señora tan buen Hijo como tiene Dios, y ella sea tan buena Madre, en razon de Madre, como Padre Dios, pues ni es mayor el Hijo de Dios q̄ el Hijo de la Virgen, ni mayor en el trono de su alteza y divinidad, ni en el Trono del Padre, que en el pecho de su Madre. Hasta aqui pudo llegar el pensamiẽto mas ofado, en su mas alto buelo, suspendã aqui sus alas los Sèrafines, que en llegãdo al pecho de Dios, no ay alrura donde subir, que por esso las alas que cubrian la cabeza de Dios, las tenian plegadas, con todo esso emos de dar otro buelo, sino mas encumbrado, pero mas admirable, y denos licẽcia para ello quien tuvo poder, y quiso engrandecer tanto a su Madre. Mas honrado estubo el Verbo Divino de los hombres, y mas ensalzado dellos en el Trono de la Virgẽ, que en el Trono de su Padre. Quãdo estava en el pecho de su Padre, estava escondido, conocianle pocos, y no conociendole, no le davan la honra y reverencia que le era devida, prefiriẽdo a su adoracion, las ciegas aras de sus idolos, ni alli tuvo honra de Redentor, ni rindio las almas a su obediẽcia, ni triunfó del pecado, ni despojó a el demonio, ni mató la muerte, ni saqueó al infierno, ni levantó el trofeo del esclarecido nombre de I E S V S; pero en el Trono de la Virgen, donde se hizo visible à el mundo, se dio a conocer a los hõbres, adquirio la nueva gloria

S. Ansel. lib. de Conceptio: ne Virginis.

que le dieron las almas que ganó, triunfó de la muerte pecado y infierno: ilustró sus armas cō glorioso Blason del Ilustrissimo Nombre de I E S V S: reconocieronle los hombres por su Redentor, honraron su muerte cō sus vidas, firmando cō su propria sangre el testimonio de su fee: y aunque para si estuvo mas glorioso en el Trono de su Eterno Padre, pero mas conocido, y mas honrado de los hombres, y mas provechoso para ellos en el Trono de su Madre, donde adquirio nueva hōra, nuevo nombre, y nueva alabança, que antes no tenia.

*Pruebase
de lo dicho,
la limpieza
de su Concepcion.*

Recojamos pues aora el hilo del discurso, fundando la Pureza de la Inmaculada Concepcion de la Virgen, si fue obra cã del estudio de Dios, que antes de sacarla a luz hizo tantos borradores, quando la vuo de sacar en limpio, aviala de sacar con borron, tan sobre pensado? y no queriendo sacarla a luz de primera mano, por sacarla con mas excelente hechurã, tan corta es la sabiduria de Dios, que despues de ensayada la mano, no avia de saber sacarla sin mancha? Y pretendiendo Dios encarecer a el mundo, que era la obra mas excelente, mas perfecta y cabal q̄ salio de sus manos, siendo, como fuera, mas perfecta no teniendo manzilla de pecado, avia se de defraudar el intento de Dios, y su pretensió salir burlada, como saliera, si saliera con la deformidad de la culpa? Si fue Trono de mas magestad que el que vio el Profeta Esaias, como podia estar Dios cō magestad en Trono vmillado con la culpa? Si en el Trono de Esaias estã Dios purificando los labios del Profeta, para que con los labios limpios pronunciasse su palabra, como avia de sufrir estar en Trono que vuisse tenido mãchã, y mas aviẽdo de vnir a el su palabra eterna, no para hablarla, sino para engendrarla? Si el Trono de Ezechiel, que era su sombra, iba mirado de tantos ojos, que las Pias y las ruedas estavã taraceadas de ojos, y todas hechas

chas ojos, para que no diessen algun mal pássio, siédo es-
 torto Trono mirado y guiado de los ojos de Dios, no
 avia de tener Dios ojos para apartarla del pantano dó
 de todos se enlodan? Y si los ojos de Dios ivan delante
 guiando, no avia de topar primero los ojos de Dios en
 la culpa para divertirla della? Si fue Trono de clemen-
 cia, propiciacion, y perdon de pecados, como avia de in-
 terceder tan alta y eficazmēte por culpas ajenas, quié
 tuvo propria que le borrassen? Si es Trono de honra,
 porque honró a Dios, como avia de estar Dios honra-
 do en Trono afrentado con el sanbenito de la culpa? Y
 si es de honra, por la que le dio Dios a ella, haziendola
 Trono suyo, avia de dar Dios principio ala honra de su
 Trono, con la deshōra del pecado? que no podia dexar
 de quedar con la deshōra de aver sido esclava del de-
 monio, pues el pecado induze esta esclavitud. Si fue
 Trono mas glorioso que el del Cielo, y el Cielo no sa-
 be que cosa es tiniebla, ni escuridad; por que està siēpre
 luminoso, como avia de aver ella estado en poder delas
 tinieblas del pecado? Si dize Dios que su Trono es co-
 mo los dias del Cielo, *Thronus eius sicut dies caeli*. que son
 dias de eterna luz, sin saber que cosa es noche. Si es mas
 sublime Trono que el delos Angeles, y ellos fuerō cria-
 dos sin culpa, ni mancha, como pudiera aventajarfe a
 ellos esta Señora, si le vuiera tocado mancha? Avian de
 ser mas bien nacidos los vassallos que la Señora? y los
 Angeles que la Reyna dellos? Si compare con el Trono
 del Eterno Padre, por tener tan buen Hijo como el, es-
 tando el Verbo divino hecho a estar por vna eternidad
 en Trono tan puro, que es la Fuente de la luz, y el res-
 plandor della, como se auia de hallar el que es albura
 de la eterna luz, *Candor lucis aeternae*, en Trono que pri-
 mero lo vuiessen oscurecido las tinieblas, estando en su
 mano que no le tocassen? a tales disonancias como pue-
 de assentir la razon?

P/al. 88.

Sapientia. 7.

Sermon de la Concepcion

Profigue la
fabrica del
Trono, y co
mo puso Di-
os su mano
en la fabri-
ca desde su
principio.

Vamos profiguendo la fabrica de nuestro Trono, por el modelo que hizo el Sabio Artifice, *Thronū fecit sibi Rex Salomon*. El Rey Salomó hizo para si el Trono, no porque pufiessse las manos en la obra, sino en la traça del, y traçole como para si, para hazer ostentaciõ de su riqueza, magestad, y opulência, y lo que mas es, de su sabiduria en la traça y artificio del, que esta fuerça tiene en el original aquella palabra *fecit*, pero en nuestro Trono no solamente dio Dios la traça, sino despues de averle traçado en su diyino entendimiẽto, el mismo puso las manos en la obra, porque otras manos no podiã llegar a executar lo que el entendimiento de Dios traçò con tan alto pensamiento, y como era toda obra de gracia, en quien la naturaleza tuvo tan poca parte, no requeria otras manos que las del Autor de la gracia. Y porque no se entiẽda que otro dio principio a la obra, dize el Autor della, que no solamente la hizo, sino que la fundò, y assentò la primera piedra, en sus primeros fundamentos, *Ipse fundavit eam Altissimus*. Veamos ahora porque parte pudo faltar el fundamento, no por las manos, porque fueron divinas, ni tan poco por el material del fundamento, que fue de Zafiro: *Ego fundabo te in saphiris. & ponam iaspidem propugnacula tua*. Zafiro piedra es de color de Cielo, y por ella se significa en la divina Escritura, y assi su primero fundamento fue celestial, ni menos por el fin para que la edificò. De vn genero de Zafiros dize Plinio, que excede incomparablemente en valor a todos los demas, porque vltra de su admirable resplandor, tiene en el fondo vna estrella de oro, que desde alli està brillando y realçando el color de Zafiro: barrunto fue este de la naturaleza emula de los misterios de gracia. Christo dize de si *Apocal. 22. q̄ es stella marurina. & candida*. Y si el es la Estrella, y la Virgen el Zafiro, que otra cosa es estrella engastada en el fondo del Zafiro, sino el Verbo Divino, engastado en el

Psal. 86.

Esai. 54.

*Plinio lib. 37.
cap. 10.*

Apocal. 22.

el vitntre dela Virgen, como en Cielo estrellado? pues elegida para tan alto fin como ser Madre de Dios, por esta parte no pudo dexar de ser muy limpio y puro el engaste que lo avia de ser de tal estrella. Direys q̄ pudo faltar, porque avia algũ enemigo que desde el principio impidiesse la fabrica, como sucedio en la reedificacion del Templo, que en la vna mano tenian la plana, y en la otra la lanca, para resistir a los que impedian la fabrica, tan poco por aqui pudo faltar, porque desde el primero fundaméto, tuvo en su defensa a su mismo hazedor, *Ponam iaspidem propugnacula tua.* Començò la fabrica con fuerte defensa de torre y muralla, valuarres, y rebellines que la teniá murada y cercada. El Iaspe en la divina Escritura representa la persona de Christo, como parece Apocal. 22. *Fundamentum primum iaspis*, hablando del fundamento de la Iglesia: Pues dezir que desde sus primeros fundamentos le avia de poner vn fuerte de Iaspe, es dezir, que desde el principio esta Señora tuvo por defensa a Christo: con tal defensa quien la avia de poder ofender? Pues si las manos de Dios dieron principio a este edificio, desde su primero fundamento, y el mismo desde su principio se puso en su defensa, y assi lo requeria el fin para q̄ se edificó, y el material del edificio fue tan limpio como el Cielo. Desde q̄ origen començò esta mancha original, si su origen está tã libre della? apuremos esto mas. Este Trono se puede considerar, o en su primera traça, y idea, antes de executar se, o puesta ya en execuciõ la traça. Si se mira en su primera traça y disinio, aveisla de mirar en el entèdimiento de Dios, q̄ fue el que la traçò, alli fue su primera Concepciõ, *Nondum erãt abissi, & ego iam concepta eram.* Antes q̄ començara Dios a formar los abissos, y a echar los niveles para la fabrica del mundo, ya esta Señora estava concebida, porq̄ su Concepciõ primera

Esai. 54.

Apocal. 22.

Proverbior. 8.

Su Concepciõ tēporal fue fue confor-

Sermon de la Concepcion

me a la eter
na, y assi no
pudo auer
pecado en e-
lla.

Abacuc. 1.

fue vn cõcepto de Dios eterno, vna idea de su divino entendimiento, pues no direys que alli fue concebida con pecado, por que ya me poneys en el entendimieño divino pecado, por libre eleccion, lo qual haze disonãcia, por que si aborrece Dios tanto el pecado, que aun verle de sus ojos no puede. *Mundi sunt oculi tui ne videat malum, & respicere ad iniquitatẽ non poteris*, quãto menos le tendria en su entendimiento por elecciõ? si aũ quando el pecador se le pone por objeto a sus divinos ojos los aparta con ceño por no verlo, como lo avia de hazer objeto dellos por su eleccion? Y para que mas se eche de ver la disonancia, poned esta eleccion en vuestra mano, y hazed cuenta que os la dan para poder eleger madre, tal qual la quisieredes pintar: si la eligierades con pecado, hariades buena eleccion? no por cierto, sino mala, pues lo que vos no eligierades, como quereis que lo aya elegido Dios? Aviades vos de saber hazer mejor eleccion que Dios? muy bien acreditada quedaria cõ esso su infinita sabiduria, o es mayor vuestra bõdad que la suya, que os avia de ofender avos mas el pecado para no elegirlo, que a Dios? Biẽ acreditada quedaria su infinita bondad, y vencida de la vña: y si en la traça no vuo rastro de culpa, tan poco le vuo en la fabrica; por que la fabrica siguió la traça. El q̃ quiere levantar suntuoso edificio, primero lo traça en papel, y quãdo comiẽça a fabricar, primero pone los ojos en la traça del papel, que la mano en la fabrica: por que si esta à de salir acerrada, no à de discrepar vn pũto de aquella. Antes de desbassar el fillar, y hazer el rebajo, en el primer rebajo haze el maestro mayor el tãteo, y toma el compas, y mide las lineas, y las molduras, que señala la traça, y conforme a ello señala los traços que à de cortar la escoda, y pulir el finzel. Si esto passa en la fabrica vmana, mucho mas en la que Dios traça en su entendimiento,

dimiento, que va tã ajustada a la idea que Dios formò, que no desmiente vn punto della. Avièdo pues salido esta Señora conforme a la idea del divino Artifice, en nada desleal, ni desmentida de su primera traça, si en el eterno entendimiento fue concebida sin mancha, bien se concluye, que tan bien en la Concepcion temporal fue concebida sin ella. Parece que estava Dios mirado este celestial Trono, quando dixo por el Profeta Jeremias, *Solium gloriae, altitudinis a principio, locus sanctificationis nostrae*. Habla aqui Dios: Real Magestad: como del de Real Trono: El Trono, dize, de gloria de nuestra alteza, es el lugar de nuestra santificacion, desde su principio: el genitivo se pone muchas vezes en la Escritura, en lugar de su perlativo: *Filius perditionis id est, perditissimus: gloriae altitudinis*. Quiere dezir, de nuestra altissima gloria, donde estuve cõ mayor gloria que en el Cielo: el que me dio mayor gloria que todo lo criado, el que me dio nueva honra y nuevo nombre, es el lugar q̄ yo consagrè para mi, con todas las vètajas de santidad: y llámale lugar de su santificacion por dos razones: La vna, porque en su vientre desta Señora fue santificada la vmanidad de Christo, y vngida cõ tã abundante vnciõ de gracia, como convenia a Hijo natural de Dios, y así le llama lugar de su consagracion. La otra, porque *sanctificare* es lo mismo que *segregare*, como cõsta de otros lugares de la divina Escritura, y así quiere dezir, La q̄ yo apartè, y entresaquè de toda la masa de Adan, previniendola con mi santificaciõ (habla de la santificaciõ passiva con que la Virgen fue preservada) y llámala su ya por excelencia, a diferencia de la del Baptista, y Jeremias, que aunque fueron tuyas, pero no fuerõ mas que para anunciar la palabra de Dios, q̄ avia de encarnar, vno como Precursor, y el otro como Profeta, y así fue santificaciõ que limpia de culpa ya cõtrayda,

Jerem. 17.

Quã al principio unuo principio su Pareza.

Diferencia de su Concepcion ala santificaciõ de otros.

Sermon de la Concepcion

y gracia que quita pecado ya incurrido: la de la Virgē fue mas excelente santificacion, no de la que quita pecado, sino de la que preserva del, porq̄ era, no para anũciar la Palabra divina, sino para cõcebir y parir al Verbo Eterno, y assi se vuo de prevenir cõ gracia mas singular. Y desde quando fue esto? *A principio*, desde su principio, que fue desde la vnion del alma cõ el cuerpo, que es el principio de nuestro ser, quando se cõtrae la culpa: mas al principio q̄ el Baptista ni Jeremias, q̄ ellos en el viētre de su madre, despues de concebidos, y ella antes, mas al principio, en su misma Concepciõ, desde entonces tomò la obra entre sus manos la gracia, previniendo a la naturaleza, *á principio*. Tomad el principio quan al principio quisieredes, que desde esse principio començò la gracia: la de los demas despues de su principio, la della desde el principio, *á principio*. Cõ esto haze el lugar de los Cantares en el capít. 4. *Collum tuum sicut turris David, quæ edificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, & omnis armatura fortium.* Habla el Espiritu Santo cõ su Esposa la Iglesia, y si el cuerpo della sòn los Fieles, y la Cabeça Christo, quien serà el cuello, sino la q̄ es medio, y medianera entre el cuerpo y la cabeça, y por donde se derivan de la cabeça al cuerpo los espíritus, que le vivificã, y la que està mas inmediata a Dios, como el cuello a la cabeça, por naturaleza, y por gracia. Por naturaleza pues es su Madre, y por gracia pues està mas cerca de la fuente de la gracia, y en la qual puso la gracia sus mas ricas y mas vistosas joyas, como el cuello se arrea con las mas preciosas galas: pues este cuello es como la torre de David, hecha para defenſa y guarida en el incurſo de los enemigos. Y si la torre de David (como diximos al principio) es Trono de Salomon, a si misma la compara el Espiritu Santo; porque es tan sin comparacion, y tan sin seme-

Cantic. 4.

*Cuello de la
Iglesia.*

semejança, que no ay con quien comparalla fino confi
 go misma. Pues esta torre se guarnecio cõ defensas de
 muros, torreones, valuartes, y todos los demas pertre
 chos de guerra, para que ningun enemigo pudiesse po
 ner el pie en ella. Y si me preguntan desde quãdo fue
 esso? Digo que desde su principio, y juntamente se edi
 ficaron ella y las defensas; *Que edificata est,* desde que
 començo a edificarse: pues quando començo a ser edi
 ficada? sino quando fue cõcebida? pues desde este prin
 cipio començo la defensa. Y esta defensa y pertrechos
 no fueron otra cosa, sino que en el punto de su Conce
 pcion de tal suerte la fortificó Dios con su gracia, y la
 pertrechó con su divina proteccion, que no pudo er
 rrarla satanas; porque le estava Dios haziendo defensa.
 No fue edificada con la flaqueza de la culpa, sino con la
 fortaleza de la gracia, y la razon desto es, porque *Mil
 le clypei pendent ex ea.* Otra version dize: *Deus clypeus pen
 det ex ea:* porque Dios, que es su Hijo està colgado de
 los braços de la Madre, que esta es la razon fundamen
 tal deste, y de todos los demas privilegios suyos: todo
 se suma en Maria, *De qua natus est IESVS.* Y este Hi
 jo que della nacio, y criò a sus pechos, està pendiẽre de
 ella, como escudo fuerte, haziendole defensa, que bien
 dize en tal torre, tal escudo, ni a ella se devia menos de
 fensa, ni el escudo pudo tener mejor empleo, ni igual: y
 si primero à de dar golpe en el escudo, que en lo que se
 escuda con el, echad de ver quan lexos estuvo el ene
 migo, nõ digo de rendir la fortaleza por suya, pero ni
 aun de assestar a ella saeta desde muy lexos. *Asirius non
 intrabit in eam, nec circumdabit eã, nec verò sagitta eius mu
 ros Hierusalem penetrabit.* A mi Ierusalen donde yo ten
 go puestas mis ojos, donde està mi Tẽplo, mi Altar, mi
 Propiciatorio, el Arca de mi tesoro, mi ley, mi Manà, y
 mi vara, y toda la recamara de mi gloria, yo la tẽdre tã
 guardada

Sermon de la Concepcion

guardada y defendida, que aunque el Asirio, comū enemigo haga todos sus esfuerços, arrime todas sus machinas, y emplee todos los ingenios y ardidés de guerra, ni la entre a hazer el saco, ni le ponga cerco para la bateria, y asalto, ni aun se acerque a ella a tiro de saeta, que no se à de gloriar de que ni aun saeta fuya se hallò en ella. Esta Ierusalén gloriosa es la Virgen, la q̄ Dios llama Ciudad suya, porque la escogio para hazer se ciudadano della, y tuvola tan defendida con su divina proteccion, que no dio lugar a que ni el pecado mortal la entrara para sacarle despojos, ni el venial la cercara, intentando el asalto, ni la saeta del original, aunque arrojada tan de lexos, quã lexos fue su principio, cayera en ella. Oygamos lo que en esta misma razon dize de si la Virgen, Cantic. 8. *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum, coram eo pacem reperiens.* Yo soy muro, y mis pechos son torre: llama pechos ael ser Madre, por que aviendo concebido, y pariendo Virgen, sola esta señal de ser Madre parece en ella, que dà los pechos avn Niño, con leche proveyda del Cielo. Es vn galano perifrasis, en que nos dize, que cò el officio y dignidad de Madre, le dieron ser presidio, torre, y castillo roquero, en que halla el pecador refugio, y amparo contra la justicia de Dios ayrado, poniendole delãte los pechos virginales, que le dieron leche, y fundãdo en la misma dignidad de Madre, el privilegio de la justicia original dize, y por esso, asì como por ser Madre de Dios, fui muro y torre, defensa donde los pecadores hallã segura acogida, asì por lo mismo fui preservada de culpa, y estuve siempre en su amistad, y gracia, graciosa en sus ojos, haziendo pazes, y apaciguãdo discordias entre Dios y los hombres, que no erabié que la que avia de defender y interceder por pecadores, vuisse tenido pecado. Y si preguntais desde quando començo esta gracia?

respon-

Canticor. 8.

responde ella, *Ex quo facta sum*, desde el principio de mi fer, *conam eo pacem reperiens*, desde el primer instáte que comence a tener fer, allí me hallè la gracia, pues si def- de entonces començo la amistad y la gracia con Dios, no vuo tiempo en que se pudiesse dezir, que era su enemiga, pero si lo fue desde entonces del demonio, y de muy de atras estava publicado el vado, Genef. 3. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem*. Esta fue la mas fuerte amenaza, que le pudo Dios hazer al demonio, yo pondre vandó y discordia entre ti y vna muger. Y desde quando à de començar? *Inter semen tuum & semē illius*. Son muchos los santos que entienden este lugar de la Virgen Santissima, particularmente san Leon Papa, san Geronimo, Ruperto, y san Cipriano advirtio, que no dixo Dios *pono*, sino *ponam* de futuro: *Ne ad Euam pertinere videretur*. Dos cosas hallo particulares que advertir en este lugar: La primera, que Dios nuestro Señor dixo estas palabras a la serpiente, antes que echasse la maldición a Eva; la qual alcançò a todas las de su linage, y porque no se entendiesse que era comprehendida la Virgen, entrefacádola de todas las demas mugeres, la previno con esta bendició, por la qual la llamó el Angel *Benedicta tu in mulieribus*, la que solo fuiste bendita, que aquel *tu*, dize singularidad, no de persona (pues otras hallamos benditas en la Escritura) sino de bendición; bendita con particular y singular bendició: y fue singularmente bendita; porque como la maldició la echò Dios por el primer pecado, essentando della a la Virgen, quiso dar a entender, que tan bien lo estava de la culpa original; porque no aviédole tocado la causa, tan poco le avian de tocar los efectos. Lo segundo, y en lo que està la fuerça deste lugar para nuestro proposito, es ver desde quando començo esta enemistad; y vado desta Señora con el demonio; porque si començo tā

Desde su principio es tuuo en gracia.

Genef. 3.

S. Leon.

S. Hieronymo

Ruperto.

S. Cypriano.

Sermon de la Concepcion

Luc. II,

Desde quã
do començò
el vando cõ
el demonio.

Genes. 3,

al principio, que no vuo antes tiempo, ni instante para estar en amistad; bien se conyècerà fue original la guerra, y discordia, y si fue original, no pudo aver pecado original en ella, porque pecado es paz con el demonio, como lo dixo Christo nuestro Señor: *In pace sunt omnia, que possidet*, y paz y guerra no se avienen juntas. Para mostrar como el origẽ desta discordia, fue desde el primer origen desta Señora, no se contentó Dios con dezir que lo avia de aver solamente de persona a persona, *inter te, & mulierem*, sino de origen a origen, *inter semen tuum, & illius*. La semilla es tan primero principio de lo que della se produze, que no ay cosa primero q̃ ella, que primero està cada cosa en su semilla, que en su proprio ser. No se pudo pues tomar el origen mas en su origen, ni pudo aver principio, mas en su principio, ni vuo como significar este antes con antes cõ mas propiedad, que con dezir, que fue en semilla la discordia. Y si desde entonces fue la discordia, tan poco vuo instante en q̃ tuviesse lugar la concordia. Y para hablar mas en Theologia, conclusion es de toda ella, que el *semen* es por dõde se traduze el pecado original, como lo afirma toda la Escuela: el es la primera semilla de la culpa, luego si tan al principio se declarò por enemiga desde el *semen* no vuo instante en que fuesse de su vãdo y parcialidad. Y prosiguiendo el cartel del vando entre ella, y la serpiente, dize el Texto: *Tu insidiaberis calcaneo eius*, ruprocuraràs morderle en el pie, para que entre con mal pie en el mundo, y acecharàs ala primera entrada, y primer passo que diere, para que entre cayendo, como los demas, pero quedará burlado tu intento; porq̃ *Ipsa coneret caput tuum*. Otra version conforme al Hebreo, dize: *ipsum*, refiriendo a el *semen*, que es mas en favor deste pensamiento, porque señala quã al principio començò la renzilla, el, o ella quebrantarà tu cabeza.

La cabeça de todos los pecados, es el pecado original, que se llama capital, porque de mas de ser principio de todos los pecados, es pecado de cabeça, porq̄ de nuestra primera cabeça se derivò a los demas: pues esse principio y cabeça lo hollarà esta Muger, y pondra debajo de sus pies: con la cabeça iràs a hazer el mal, y en la cabeça recibiràs el golpe. Pues si lo primero que entra la serpiente es la cabeça, y esta no pudo entrar, porque quedò quebrantada, llana cosa es que en esta piedra, de donde se cortò la angular, que derribò la soberbia estatua del mundo, no se vio rastro de la serpiente, que es lo que admirava a el Sabio, *Viam colubri super petram*. Mucho mas esfuerça esta verdad, si miramos para que se fabricò este Trono, que si para el que hizo Salomon, para solo sentarse en el, y el que vio Esaias, y Ezechiel, hechos para vna sola apariencia de vna semejança de Dios, parecio poco la pureza del Marfil, y del Zafiro, y del oro: trono hecho a posta, no para solo asiento de Dios, sino para engaste de su divinidad, no para hazer apariencia, sino para encorporarse en el, y encarnar, carne que avia de andar vnida a la divinidad, que tan pura avia de ser. y quan agena aun de olor de pecado, y mas teniendo Dios tan delicado olfaro, que el olor del pecado, aun muy de lexos no lo puede tolerar. Biea lexos està el Cielo de la tierra, y desde alli olio la corrupcion del pecado: *Omnis quippe caro corrumpat viam suam*, y le enfadò de manera q̄ rompio las represas del Cielo, para darle mas aprisa el baño a la tierra con el diluvio, y ahogar aquel mal olor. Que cuydado puso Dios en los buenos olores, que aviã de evaporar los polvos y caçoleras de su Téplo, y q̄ menudo anduvo en las receptas de las pastillas, y peberès, pesando las onças, y adarmes, y tracando las misturas de los polvos aromaticos, para que de las confecciones resultase mayor

Proverb. 30.

Por ser engaste de la divinidad, no vno en ella ni olor de pecado.

Genes. 4.

Sermon de la Concepcion

Quan mal
guelo a Dios
el pecado.

Esai. ca. I.

yor fragancia: para que tanto cuydado en las mezclas para afinar mas los olores, y subirlos mas de punto; por que la mayor fragancia templasse mas el mal olor de los pecados, que iba embuelto en el sacrificio, que se ofrecia por ellos. Pues Señor si el mismo pecado pareciera en vuestra presencia, no me maravillara que pidierades tã vivos olores, para divertir su enfadoso tufo; pero no es el pecado el que entra en el Templo, ni parece en vuestro altar, sino el sacrificio que se ofrece por el: verdad es, esse sacrificio trae embuelta la memoria del pecado, y essa memoria me guele tan mal, que es menester disimularla con todos esos perfumes olorosos, pues que serà quando entre el pecador, y con el pecado en el alma se ponga ante el altar a ofrecer el sacrificio de sus ofrendas y oraciones, poniendole tã cerca a Dios el pecado, que tanto lo abominava. Esais i. *Cum veneritis ante conspectum meum, quis quæsit hæc de manibus vestris, ut ambuletis, in atrijs meis ne offeratis ultra sacrificium frustra.* Quando entrais en mi Templo, y os ponéis en mi presencia cargados de ofrendas y sacrificios, quien os pidió esso de vuestras manos, ni aun pisar los ymbrales de mi zaguan, quanto mas parecer delãte de mis ojos? quien lo pidió Señor? pues no teneis estables leyes de tantas diferencias de sacrificios, vnos de alabãça, y otros de holocaustos? no teneis fundado en ellos vuestro culto, y adoracion, como aora os hazeis tan de nuevas? y dezis: *Quis requisivit?* Advertid, que no dize sino *de manibus vestris*, de vuestras manos. Sacrificios si me agradã, pero de vuestras manos no los quiero, por el mal olor que traen: *Quia manus vestre sanguinis plene sunt.* Y siêdo dellas la ofrenda, *incensum abominatis est mihi.* En el original està *sufiras*, palabra general de qualquier perfume. Vuestros olores y pastillas, y vuestros incienso me son abominacion: pues Señores
quien

quien hizo tan desagradable vuestro primero agrado? quié puso tanto azedo en vuestro primero gusto? quié puso esse mal olor a vuestros sacrificios? que bié os solian oler? quien, el pecado, cuyo olor es para mi tã malo, que el olor que antes me recreava, si este se le pega lo abomino; y por esso prosigue luego diziendo: *Lana-*
mini mundi estote, auferite malum cogitationum vestrarũ. *Esaï. i.* Que es vn diluvio semejante al primero, no de agua de nubes, sino de lagrimas de ojos, nacidas del coraçõ, que lavando el alma, la purifiquen del mal olor. Aora se entendera porque se recró tanto Dios con el olor del sacrificio que ofrecio Noe al Cielo, quando serenò su fréte despues del diluvio, y la tierra bolvio a recoger en sus senos las aguas que la innundarõ: dize el Testo sagrado que fue muy suave el olor de aquel sacrificio: *Odoratus est Dominus odorem suauitatis,* no por el olor de los perfumes, que ni los pudo prevenir antes de entrar en el Arca, ni despues vuo tiempo, ni materiales para hazerlos, sino como aquel sacrificio no llevaba olor de pecado, porque estava ya anegado con el diluvio, limpio el ayre, y purificada la tierra de su mal olor, y el sacrificio tan poco llevaba olor de pecados, porque Noe no lo ofrecio por ellos, sino en accion de gracias, por verse libre de la tempestad passada; y assi fue sacrificio de alabança, y como no vuo olor de pecado que ofendiese al Cielo: *Odoratus est Dominus odorem suauitatis.* Y no es mucho que no te pueda Dios sufrir en su presen-
 cia quando llevas el pecado en el alma, pues tu no te puedes sufrir a ti mismo. Assi es, q̄ de ti mesmo andas ofendido y vasqueãdo, buscando inquieto con que divertir esse mal olor de tu conciencia. En esto se entretenian, aunque en vano, aquellos profanos idolatras, q̄ vio Ezechiel profanando el Templo, en la vna mano incensarios, perfumando las aras de sus falsos dioses, y
Envano procuran los peccadores divertir el mal olor del pecado.

Sermon de la Concepcion

Ezech. 8.

en la otra manó ramilletes de flores, aplicandolos a las narizes, para recrearse con su buen olor: *Et applicabant rimum ad nares.* Oiales mal el incienso con que celebravan sus engañosas idolatrias, y para poder sufrir el mal olor de la culpa, aplicavan el bueno de las flores, y aun que les ofendia el mal olor de la culpa, con todo esso porfiavan a llevar adelante su mal intento; pero en vano porfiá los pecadores en aplicar olores para recrear el sentido, si el mal olor de la culpa les está atormentádo el alma, porque nó llega el remedio dóde está el daño. A aquellos idolatras mas facil les era arrojar de las manos los incensarios, y quitar el mal olor de la culpa, que aplicar flores para soportarlo; pero como el pecado les desatina, no atinan con el remedio, y porfiá a costa de vn sentido, recrear el otro, y a costa de vn disgusto paladearse en otro gusto (que son tan cortos los gustos del mundo, que no se goza del vno, sino es a costa de otro) y si el apetito se á de cebar en el deleyte, á de sufrir el alma el disgusto del mal olor de la culpa: y por que gusta el apetito, padece el alma: *Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua, & requieuit in facibus suis, sed & permansit gustus eius in eo, & odor eius non est immutatus.* Desde niño tuvo Moab no saber poner rassa en sus gustos, y como la tierra fertil arroja malezas, que la enselvan assi su mala inclinacion brota nuevos desseos, y apetitos tan sin resistencia, que se assentó con descanso sobre las hezes de sus pecados, como el vino sobre la madre, *Requieuit,* queriendo hallar descanso en el cansancio, y regalo en las espinas, y aunque el sentido passa aprissa, por vn mal olor, por no atafagar se, el separó de espacio y descásó en las hezes de su pecado, sin q el mal olor le dieffe fatiga, procurádo dissimularlo cō entretenimientos del sentido, y es la causa, q cebado del gusto pecado, no reparò en el mal olor del, *sed & permansit gustus*

Ierem. 48.

gustus eius, y sufrió el disgusto del vn sentido, por el gusto del otro, & odor eius non est immutatus. Que pensais que son las melancolias que congojan al alma, y traen apretado el coraçon? quando oistes el sermon que os resolvió la cõciencia, estavades con gusto en vuestros gustos, repofando en ellos, con olvido de Dios, como el vino reposa sobre la madre, llegó el trasiego, enturbiose el vino que os embriagava, rebolvierõse las lias, subio el mal olor del pecado al pensamiento, y no pudo dexar de encalabrinar el alma, y esso es lo q̃ la trae tan inquieta, que todo la enfada, y en nada halla gusto, y toda via repofar en las hezes, y perseverar en el mal estado. Quitad essas lias, limpiad essa alma del pecado, y se desvanecerà el mal olor: no sino porfiar, *et requieuit in facibus suis*, sufrid el mal olor en castigo, & odor eius nõ est mutatus, y quede castigado el gusto cõ otro disgusto, el gusto del apetito cõ el disgusto del alma, el sabor del deleyte, cõ el mal olor de la culpa. Pues quiẽ tanto asquerea aun el mal olor del pecapo, avia de tomar carne que le vuiesse tenido? y traer tan pegado a si el olor, que como dixo San Augustin, *Caro Christi est caro Virginis*. muy bien lo dixo, aunque con encarecimiento San Basilio, homil. de humana Christi generatione: *Sanctitate compacta caro digna erat, ut dignitati Christi uniretur*. Considera San Basilio, que toda carne humana es vna masa, por la qual cundio la mancha del pecado original, y se entrapõ en toda ella, y por esso la llama San Pablo, *Caro peccati*, y q̃ desta masa apartõ Dios la porcion de donde avia de tomar carne, y la amasõ con santidad y gracia, como la comun de Adan lo estava cõ la levadura de la culpa, que la corrompio, y assi dize el santo, que no solamente fue santa en el espiritu, sino en la carne, y da la razon, porque avia de tomar della carne el Verbo divino, y sino oliera toda a sãtidad, no

S. Augustin.
S. Basil. homil.
de huma. Christi
generatione.

Sermon de la Concepcion

la tomara. Cerremos esto con el lugar de los Cãtares, donde el divino Esposo testifica quanto le recreó el olor desta Divina carne, que fue la poma en q̄ se defendio mientras vivia en el mundo, del mal olor de los pecados, confecionada có toda la variedad de olores de celestiales virtudes. San Geronimo serm. de Assumpt.

San Geronim.
sermo. de Assumpt.
sump. one.

Quia multis repleta est virtutum odoribus, manans ex ea fragrabat suavissimus odor, etiam spiritibus Angelicis. Hasta el Cielo penetrava el suavissimo olor de sus virtudes, no se le olvidó al Esposo este agrado entre los demas, en los Cantares, aunq̄ debajo de corteza,, Canticor. 4.

Cantic. 4.

Emissiones tuæ paradysus, malorum puniceorum cypri cum nardo, nardus, & crocus, fistula, & cynamomum, mirra, & aloe cum omnibus primis unguentis. Entrais en vn jardin en tié

Jardin dele
itoso, y quã-
to recreó a
Dios el sua-
ve olor de
sus virtudes

po de Primavera, quando se defabrochan los arboles, y exalan de sus senos suavissimos olores, el naranjo, el cidro, y el limon, estan nevados con el azahar, y el jazmin, el clabel, y la rosa o. entran sus matizes, haziendo ambicioso alarde de su belleza, y recreando el sentido con la suave flagracia que aspiran: y para encarecer el agrado del sitio, y dulcura del regalo del sentido, dezis, que parece vn Parayso. Pues la dulce mezcla de los varios y suavissimos olores, que aspira este jardin de

Cantic. 4.

leyroso de la Virgen: *Hortus conclusus.* Regala, recrea, alienta, y conorta de manera el coraçon del divino Esposo, que dize, que es vn Parayso ameno, sin que falte ningun buen olor de virtud ni gracia, que en el no se perciba, hasta la primera de la justicia original. *Cum omnibus primis unguentis,* y esta fue la que mas le recreó, y como mas singular, la especifica: *Emissiones tuæ paradysus, malorum puniceorum.* Vuestros primeros brotes me guelen a flor de granados, y aunque no por mas suaves pero por mas raros me deleytan mas que otros. Esta excelencia tiene la granada entre los demas frutos, q̄

lo primero que muestra quando se desabrocha la flor, es vna corona, esse es el primer brote. Pues Señora el primer affomo que distes al mundo, que fue el de vuestra Concepcion, es como el dela granada, que lo primero que mostrastes al mundo, fue la Corona como Reyna, y como vencedora: y si como Reyna, no fue vuestra primera salida al mundo, como esclava, y si como victoriosa no fuistes prisionera del Principe delas tinieblas, porque quando el fue a echaros la cadena como a prisionera y cautiva, os halló ya coronada devictoria, y assi se quedó con la cadena en la mano, hecho vuestro prisionero. Bien veo que para nuestro intento, los lugares de Escritura no tienen mas fuerça que de vna gran congruencia (que si la Escritura hablara mas claro, no vuieran durado las lides) pero en razon de congruècia no tiene el postrer lugar el de san Pablo ad Roman. 5.

Si enim vnius delicto multi mortui sunt: multo magis gratia Dei, & donum, in gratia vnius hominis I E S V Christi in plures abundauit. Va haziendo el Apostol san Pablo cõferencia de la fuerça, que tuvo el pecado original (por que del va tratando) para deslustrar la naturaleza humana, y la que tuvo la gracia para ilustrarla, y las ventajas del reparo desta, a los daños del primero, y quanto mas pudo la gracia de Christo para reedificar y rehazer, que el pecado de Adan, para arruinar y destruir: y poniendo el Apostol en vna misma cuenta muerte y pecado, forma esta razon. Mas pudo la gracia de Christo nuestra Cabeça, que el pecado de Adan, cabeça del linage vmano: luego si el pecado deste pudo estragar a todos los que del decendian, por natural propagacion, la gracia de Christo, y su don (notese esta palabra) a mas à de alcançar el dõ, que a los que aquella alcanzò, pues no puede alcançar a mas, sino es que demos alguna criatura libre deste pecado, por preservaciõ de gra,

Ad Roman. 5

Nota locum.

Lugar par-

ticular de

san Pablo,

para colegir

que tuuo el

don de justì

cia original

que

Sermon de la Concepcion

que de otra manera no se puede verificar aquel, à mas. Dos cosas dize el Apostol que abundò mas, y esso es el *magis abundavit*, y que alcançò à mas; y esso es el *in plures*, lo vno es mas, y lo otro es a mas, y afsi para darle su cabal a la razon de san Pablo, no basta dezir, q̄ trajo mas abundantes frutos la gracia de Christo, que dànos la culpa de Adan, sino que essos frutos se an de entender: à mas, para que se verifique *in plures*, no se puede señalar otra persona que acreciète el numero de los mas, sino es la Virgen (y sino señalème otra) luego no entra en el numero de los que incurrieron en la primera culpa? Y declarando el Apostol en que se mostrò en ella la mayor abundancia de gracia, mas que en todos los otros, dize, que en el dó de la gracia, que fue como señalar con el dedo a la Virgen Santissima: porque haze distincion san Pablo de la gracia, y del don. Pues diganme agora, que don es este, que se condistingue de la gracia? no puede ser otro, sino el de la justicia original, que se diferencia de la gracia que justifica; el qual restituyeron a la naturaleza vmana los meritos de Christo, y no aviendo de quedar en vazío, y sin empleo este dó restituido por Christo, en quien otro se avia de lograr sino en la Virgen? con lo qual queda verificado, que la gracia de Christo se estendio à mas personas, que la culpa de Adan: por razon de que el don de la justicia original se comunicó a la Virgen sola, a la qual no tocó el pecado primero, y digo que no le tocó, porque ni tuvo que ver con ella la culpa, ni la obligacion della, que aunque estuvo en Adan Por la razon general de cabeça, pero exceptuada en el pacto, afsi quanto a la culpa, como quanto a la obligacion della, que sino lo viera quedado, ya le tocara en algo la culpa. Y si a todo lo dicho se me o pone, que esta Señora no fue de naturaleza divina, sino vmana, y siendo hijo de Adan, el pecado, q̄ venia

venia originado del, y traya su corriete por todos sus decendientes (como lo vemos en toda su genealogia) de fuerça le avia de tocar a ella, como decendiente dellos, que si la mancha cundió por toda la masa de Adá, o avemos de dezir que no fue desta masa, o que le tocó la mancha que a todos. Reparad, que la materia de que hizo el Tronó Salomon fue de *e'ore*, de marfil, y el marfil sale de vn animal feo, negro, y cenagoso, qual es el Elefante, y con todo esso sale el marfil blanco, limpio, y puro, sin que se le pegue nada dela fealdad y negregura del Elefante. Y la luz la sacó Dios de entre las tinieblas: *Qui dixit de tenebris lucem splendescere*. Y la Aurora sale clara, radiante, y lumbrosa, rompiendo por medio de las tinieblas de la noche: y la rosa sale de entre espinas, sin ellas, y el renuevo sale derecho, de rayzes torcidas y rebueltas: luego aunque sea la Virgen dela masa de Adá, y su decendencia de padres que tuvieron mancha, pudo ella salir sin ella; como el marfil limpio y puro, como resplandeciente luz de entre tinieblas, como blanca Aurora de entre la escuridad de la noche, como rosa de Iericó de entre espinas, y como vara de Iesé derecha, sin torcer de la rectitud de la justicia original, y aunque de rayzes torcidas. Cerca tenemos en el Evangelio vn testimonio, que para este intento particular gobernó el Espiritu Santo la pluma del Evangelista. Juntamos el principio y fin del Evangelio, en el principio se pone la generacion de Christo, y en el fin la de la Virgen, y ambas por vn mismo estilo; pero diferente que de los demas, *Liber generationis Iesu Christi filij David*, etc. no dize *genuit*, hijó de David, y de Abraham, pero no engendrado dellos: y luego todos los que se figuran entran con *genuit*, y en llegando a la Virgen, muda estilo, como al principio, *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ*. Aqui no ay *genuit*, bien se parece que ay preñez de

*Aunque de
padres manchados,
ella
sin mancha.*

2. Corinth. 4.

Matth. 1.
*Con q̄ miste-
rio quitó el
Evangelista
la palabra
miste-
genuit, quã*

Sermon de la Concepcion

do llegó a la generaciõ de la Virgen, y como se ca- rean el prin- cipio y fin del Euange- lio de la ge- neracion de Christo.

misterio, saquemosla pues a luz. Comun sentencia es de toda la Escuela, que el pecado original se traduze, y passa de padres a hijos, por medio de la generacion, en tanto que si Dios criara de nuevo vn hombre de nues- tra misma naturaleza, no tuviera pecado original; por- q̄ faltando el arcaduz de la generacion, no vuo por don- de passase: pues para que se entienda que Christo ni la Virgen no tuvieron la mancha que passa de padres a hi- jos, por la comunicacion natural (Christo por natura- leza, y la Virgen por gracia) quando se cuentan la de Christo, y de la Virgen, con divino acuerdo se quita el *genuit*, dando a entender, que quitado el passadizo, no vuo por donde passase la culpa. Va por esta calle vna corriente de agua encañada, rompeis el cauchil, no pas-ará el agua adelante, porque faltó el arcaduz, y allí pa- ró donde quebró. Semejantemente aunque el pecado llevara su corriente seguida por todos estos atadores; de padres a hijos, que el Evángelio refiere; en llegando a esta Señora, cortose la corriente, que se traduze por la generacion, quebró en el *genuit*, q̄ era el arcaduz, no pasó la corriente a ella, que aunque fue hija de Adá, y engendada segun el fuero natural, pasó a ella la natu- raleza, pero no pasó la culpa, porque se puso al passo la gracia, a estorvar que no passase, y esto se dio a enté- der en quitar el *genuit*.

La grande- za de la Vir- gen inmen- sa.
s. Pedro Chri- sologo.

Grandem. Del Trono de Salomon dize el Testo, que era grande, y muy capaz, y que en su grãdeza represen- tava la Real magnificècia y magestad del Rey Salomó. Quan otra pues seria la grandeza del Trono que se hi- zo para que representasse la infinita grãdeza, mage- stad, y gloria del Rey del Cielo? Quien avrá que mida las dimensiones desta grandeza, siendo ella medida del que es sin medida? Assi la llamó san Pedro Crisologo, su altura subio a tan alta cúbre, q̄ la alteza de sus mere- cimientos

cimiento llegó hasta el seno de Dios; y de allí le sacó al Verbo Divino, y lo trasladó a sus entrañas: *Meritorum veritatem supra omnes Angelorum, usque ad solium deitatis erexit,* dixo san Gregorio, *In cap. 1. Regum;* su anchura y lógitud salieron tan de compas, que encerraron dentro de sí la inmensidad de Dios, y cupo dentro de sus entrañas el q̄ no cabe en el Cielo, y al círculo de la divinidad, que por su infinidad todo lo abraça, le echò cerco, *Quid grandius Virgine que magnitudinem summe diuinitatis, intra sui veneris conclusit arcenum.* Su profundidad fue tan profunda, quan alta la cumbre de su dignidad: medid q̄ tanto ay de Madre de Dios a esclava, q̄ a esse profundo llegó su vnilidad, y para dar fundamento seguro a tã alta cima de dignidad como la de Madre de Dios, bien fue menester tã profundo cimiento. Pues Trono de tanta grandeza, que llegan sus dimensiones a dar dimensões al infinito (pues lo limitó a nuestro ser) hecho a posta para q̄ en su inmensa capacidad cupiesse el q̄ no cabe sino en sí mismo, avia de dar Dios lugar que le ocupasse primero otro? y más vn enemigo suyo? y al q̄ derribó del trono de gloria, avia de permitir, que arrojado al abismo, se sentasse en su mismo trono? y que estuviessse en el mas entronizado, que quando estava en el trono de gloria, q̄ perdio? esso fuera para ensalçarle mas q̄ de primero, pues no le derribó para ensalçarle, ni avia de permitir q̄ tã vil criatura estrena se el trono, i tomase la primera possessiõ, antes q̄ la roma se Dios? Pues quié no quiso cõsentir, q̄ el demonio se sentase a su lado, y emparejase su silla cõ el, quando dixo: *Ascēdā super altitudinē nivium, similis ero altissimo.* Y si para en frenar su altiva sobervia, le despenó del cielo, avia de permitir q̄ se sētasse en su misma silla, y trono, y primero que el no assienta en el entendimiento semejante desorden.

No puedo passár en silencio lo que advirtio Iosefo, y el Abulense, del Trono de Salomon, que estava tan chapado de oro, que la labor y celatura del oro encubria el

S. Gregor. in
cap. 1. Regum.

S. Methodis.

No se avia
de asētar en
el Trono de
Dios otro
primero que
el.

Sermon de la Concepcion

marfil, de manera que no se parecia nada del, y fue cõ misterio, para que el modelo no discrepasse de su propria hẽchura, pues en ella à encubierto Dios tan bien la gracia de la pureza original (que imita la blancura y pureza del marfil) y no la à querido manifestar del todo a su Iglesia hasta aora, y assi està debajo de velo, y esto à dado ocasion a tantas y tã reñidas diferencias, el porque lo dispuso Dios assi, *Quis cognouit sensum Domini aut quis consiliarius eius fuit.* Quien le a de dar alcance a sus pensamientos, ni sacarle del pẽcho sus secretos? pero si valen conjeturas, Salomon lo hizo assi porque el oro cõ que guarnecio el marfil era de tan grande estima, y de tan subido quilate, y resplandor tan brillante, que ninguno en toda la Divina Escritura se encarece tanto: que dõde nuestra Vulgata lee, *auro fuluo nimis*, està en el original vna palabra singular, que no se halla otra semejante en la Escritura, para encarecer quan singular era aquel linage de oro: y buena muestra era de su gran valor, pues guarnecio cõ el el marfil, que siempre la guarniciõ es de mayor precio, y assi quiso Salomon que estuviessẽ a los ojos lo mas precioso, y de mayor estima, y de lo demas se hiziesse conjetura, que tal seria, supuesto que las virtudes propias, por las cuales merecio la Virgen ser Madre de Dios, y principalmente la caridad de donde todas nacen, eran el principal ornato desta Señora, y por donde mas agradò a su Criador, esso quiso se pareciesse, y estuviessẽ manifestado al mundo: que aunque manaron de la gracia principalmente, pero tãbiẽ tuvo ella parte en ello, porque adquirio por propios actos, y en esto se aventajan a la gracia de la preservacion, que fue pura gracia, para que las virtudes propias, como cosa de mayor estima, y que no otros podiamos imitar, estuviessẽ a nuestros ojos, y la otra gracia, que no era imitable, porq̃ no tuvo proprio merecimiento (y por esso tenia menos parte en ella) es: la se ocultasse, queriendo que del inmenso tesoro de virtudes

Roman. II.

Muphar.

Porque no
à descubier
to Dios es
ta verdad a
su Iglesia.

tudes y gracias, que Dios nuestro Señor atesorò en su Madre, solas aquellas alcançamos a ver, que podemos imitar, dexando para nosotros la edificacion, y la admiracion para los Angeles, que admirados de tan raro prodigio, preguntan, *que est ista que ascendit?* Tal era la gala, el bizarro atavio, y adereços de gloria con que la vian subir; pero como añade vn Autor moderno, aunque se encubria en marfil, no era tanto que no se echase algo de ver, y pestañease, como la entretela por los golpes de la ropa, ni aca està tã escondida esta gracia de preservaciõ, que si bien se mira, no se trasluzga y divise de quien no tiene tan clara vista, y a quien no puede sufrir tã grã golpe de luz, por su flaca vista, alumbremõse con luz de lampara, que es mas proporcionada para flaca vista. Llamò a esta Señora san Cirilo Alexand. *Lampas in exstinguibilis,* *per quam diabolus de celo descendit.* Lampara inapagable, q̄ hizo caer a Lucifer del Cielo, palabras son de gran sentido, y no menor dificultad; De lo primero mas a mano està la razor, pero lo segundo no es facil de adivinar., como puede vna lâpara derribar a Lucifer del Cielo? pues ni puede hazer golpe que derribe, ni tiene filos que hieran: mayormente que quando Lucifer cayò del Cielo, no estava encendida esta lampara. Para la inteligencia de esto avemos de dar por aora lugar a la opinion de S. Bernardo, que derribò al Angel del Cielo, la envidia de que honrase Dios tanto a la naturaleza vmana, que se vniese a ella, y no a la suya, y la sobervia arrogante de no querer adorar en ella al Verbo vmanado, que venia a dar luz al mundo: *I dedi te in lucem gentium.* Y claro està que revelandole la luz que avia de alumbrar la noche del mundo, tãbien le avian de revelar la lampara que avia de dar la luz, y q̄ con la noticia del Hijo, se la avian tãbien de dar de la Madre, y diòle tan en los ojos a Lucifer la luz desta lampara, que como ave notuana q̄ abita en las tinieblas, con rayoso corage la quiso apagar, para q̄ todo quedase

Cant. 8.

S. Ciril. Alexandrino.

La Virgen

lampara, q̄

no la pudo

apagar el de

monio, y el

se abrasò e

su llama.

Esi. 49.

en poder de las tinieblas, y en la noche de la culpa, y su principado fuese mas general; pero el resplandor de la lampara fue tã divino y radiante, que lo encãdiló, y deslumbrado con la refulgencia de tan divina luz, perdió el rino, y cayó; porque fue vitoria de luz, como la de Madiã: segũ esto, bien dixo Cirilo Alexandrino, q̃ es la lampara que no se pudo apagar, pues el soplo de Lucifer, cõ fer tan grande su aliento, que enciende las brasas, no pudo ni aun torcer su llama. Es tambien inapagable, porq̃ no le pudo faltar el cebo, ni la luz que la encendia, pues el olio que la sustentava era el del Espiritu Santo, y la luz era la que mana de la fuente de la eterna luz, donde vemos ya cumplida la profecia de Esai. *Et erit lumen Israel in igne, & sanctus eius in flamma, & succendetur, & denorabitur spina.* Estarà la lumbrera de Israel en fuego, y su santo en llama, y abrafasarà las espinas. Que luz es esta, que à de estar en fuego, sino la que señaló el fanto Simeon, quando la tomò en sus manos, para morir con ella, y alũbrarse en las tinieblas de la muerte, llamandola con el mismo nombre que el Profeta? *Lumen Israel.* Esta luz era celestial, engendrada de la fuente de la eterna luz, *lumen de lumine;* pero como luz celestial alumbrava por si sola, sin estar asida a el fuego, mas quando esta divina luz se incorporó en la Virgen Santissima, vniose la luz al fuego, y la luz del Cielo se hizo luz de la tierra, bien se mostrò esto en la çarça, que fue el lexos desta Señora donde la luz se asió y prendio en el fuego que alumbrava, y no quemava. Vmanarse el Verbo Divino, fue vnirse la luz al fuego *erit lumen in igne.* Luz celestial en fuego, que es elemento de la tierra, junta es de celestial y terreno, y la llama deste fuego donde estuvo el Santo de Israel, fue la Virgen, q̃ como la llama es el cuerpo, ella fue la que dio cuerpo a la luz divina quando se vmanò, y se hizo luz de fuego con que se quemó, y quedó abrafada toda la maleza de espinas, que brotó la mala semilla del pecado, q̃ espinas fueron

Esai. 10.

fueron sus frutos, y para defenfelvar la tierra, y quitar de raíz las espinas les pegò fuego, & succendetur spina. Ya tenemos encédida la lampara con fuego divino, y cebada con olio del Espiritu Santo, y como no pudo faltar el fuego, ni tãpoco el cebo no se pudo apagar la lápara. Ya emos descubierto las rayzes del sentido tan escondido que tienen aquellas misteriosas palabras de Hesichio Ierosolimitano, en q̄ llamó a la Virgen, *Lucerna oris expert, qua á se ipsa iugiter ardet*: Lampara sin boca, que de suyo arde, sin que la cebé: y clara cosa es, que sino tenia boca, no se podía cebar. La dificultad està en como arde de suyo no siendo fuente de luz, y si es lampara que se sustenta con olio, como no tiene boca por donde se infunda. Otros lo entenderan mejor, pero yo dire lo que entiendo a gloria de esta Señora: es lampara sin boca, porq̄ la entereza del vaso virginal de la lampara, y su integridad nũca agraviada, no admitia quiebra ni rotura, ni avia menester boca para cebarse, pues el olio del Espiritu Sãto, con que ardia la llama, la llenó desde el primero instante de su ser, de manera q̄ para que durase sin se apagar, no era menester cebarla, así por la abundancia y plenitud de gracia con que la llenó, como porque como era lampara milagrosa, la llama no gastava ni consumia el cebo, antes lo aumentava creciendo siempre con nuevos aumentos de gracia, y nunca rebofava: porque su capacidad era inmẽta, ni avia menester boca para cebarse, porque el celestial olio con divino ellapso la infundio (como dixo S. Gerónimo, *Placido se infundit illapso*) conservando su entereza, y como tenia dentro de sí la luz divina, y resplandor del Padre, que la haze resplandecer, dize, que la lampara ardia de suyo, porque se avia hecho suya la luz, que de suyo alumbra, haziendose hijo suyo el q̄ era Hijo de Dios, y siendo vna misma cosa ella, y la luz que estava encorporada, pudo dezir que de suyo ardia. Esta lampara quiso apagar con su soplo aquel artifice soplador, q̄ dize Esai.

Esai. 10.

Hesich. Hierosolimitano.

Porque llamó Hesichio a la Virgẽ lampara sin boca.

S. Hieronymo
serm. de Assumpcione.

Sermón de la Concepcion

Esai. 54.

Ego creavi fabrum sufflantem, que con su soplo enciende brasas, y con el mismo apaga luzes, queriendo que la noche de su Concepcion fuesse tenebrosa, y que todo que dase a escuras, sin lampara q̄ la alumbrase, mas no pudo conseguirlo, porque puso Dios su mano delante de la lampara, para que no la apagasse el enemigo; porque se avia de encender della otra lampara, que avia de alumbrar al mundo, que era el Salvador: *Et Saluator eius vt lampas accendatur*: y no convenia que ni por vn solo instante estuviessse apagada la lampara de donde se avia de encender la del Salvador: porque como se encedia para desterrar tinieblas de pecados, no era bien que se encendiesse de luz que vuiessse tenido, ni pavesa, ni humo, ni aun olor de pecado.

Esai. 62.

Empleo
Dios su om-
nipotencia
en preser-
varla.

La silla del Trono sustentavan dos manos vmanas, que la tenian como de la mano, para afirmarla, porque no se cayesse, que fuera gran indecencia, aviendo de sentarse en ella la Magestad Real, que no estuviessse muy firme, y segura. Lenguage muy ordinario es de la Divina Escritura, llamar mano al poder de Dios, y aca para dezir que vno tiene poder en alguna cosa, dezis que tiene mano. Quando salieron a la orilla los cuerpos de los Gitanos ahogados, dize el Testo: *Apparuit illis manus Domini*. Y particularmente quando se pide salvacion, se le pide a Dios la mano, por ser obra de mayor poder: *Fiat manus tua, vt saluet me. Y emitte manum tuam de alto, & eripe me*. Aquel tro no tenia manos vmanas, que le sostenian, aca manos divinas, y no vna, sino dos, el poder de Dios a dos manos, para q̄ entrara segura en el mal passo que a al primer passo q̄ se dà en el mundo, donde no ay ninguno que no tropiece, y cayga en la red, que alli tiene puesta el astuto caçador, q̄ de todas maneras caçó, y de todas industrias vsa, para aver a manos las presas. Caçó al silvo los primeros Padres, con fingido reclamo, fingiendo voz vmana la serpiente. Alli mismo debajo de vn arbol cogio a mano en

Psal. 118.

Psal. 143.

el nido toda la cria del linage vmano, que aun no avia salido del cascaró, porq̄ estava *in lumbis Adæ*, como dixo san Pablo, y hizo tan segura presa, q̄ no se le escapó ninguno de su mano; por que como no avia sacado el pico de el cascaró, ni tuvo plumas para bolar, ni pico para si quiera chillar: Fomentó la serpiente la semilla en el nido, cō su calor venenoso, tomò el veneno la cria, y facó las pintas de la serpiente. Desta mañosa astucia con que cogio tan luzida presa, se gloria jactantioso por el Profeta Elias: *In sapientia mea intellexi, invenit quasi nidum manus mea, & sicut colliguntur ova, quæ delecta sunt, sic vniuersam terrã ego congregavi, nec fuit qui moueret pennã, et aperiret os, & gan niret.* Vno se me a la mano vn nido entre las ramas de vn arbol, donde estava la semilla del mundo, y como quien coge en el nido los guevos, sin poder se ellos valer, ni tener amparo de nadie, assi hize mi luzida presa en vn mundo entero, sin que ninguno se me escapase, ni aver quien moviesse pluma, ni pico, ni osase chistar: y para mas assegurar la presa, despues al salir a luz la cria, tiende su red barradera al desembocadero del mundo, y ninguno se le escapa, que no cayga en la red: *Cadẽt in retiaculo eius peccatores*, sino fue sola esta Señora, que ella sola se escapó eniel mal passo, *Singulariter sum egodonc transeam*, a quíe ni aun en semilla alcançó a fomentar su calor; porque estava debajo de las alas del Espiritu Santo, fomentada con su calor, y amparada con divina proteccion: ni tampoco la pudo cojer en su red, por que le dieron alas de Aguila; como lo vio san Iuan Apoc. 12. y como ave de altaneria levantó tanto el buelo, con las alas del divino favor, que salvó la red que el caçador maligno le tenia armada, y se le fue por alto, llegando con el buelo *ad deserrum locum*, a donde nadie llegó, ni hizo huella: y aunque el dragó que estava en su acechaça, tenia rãbien alas, no pudo levantar el buelo para seguirla, por que fue condenado a andar pecho por tierra, ratero, y assi solo pudo mirarla cō despe-

Esaí. 10.

Cogio el demonio a todo el linage humano como en nido, y la Virgen se le escapó.

Psal. 140.

salvó la red que el demonio tiene armada al desembocadero.

Apocalyp. 12

Sermon de la Concepcion

Proverb. I.

despecho; porque *frustra iacitur rete ante oculos pennatorum.* En vano tiende la red el caçador a vista del ave que pretende caçar, y mas en vano a vista del Aguila que tan de

Psal. 63.

Jexos divisa, y alcança con el buelo, donde alcança con la vista. Pues si empleò Dios su omnipotencia (que se significa por su diestra, por ser la mano que haze mas fuerça, *Me suscepit dextera tua*) Aviafele de caer a Dios de la

Ioan. 10.

mano, o avia alguna fuerça superior, que le sacase de la mano lo que vna vez asio en ella? *Non rapiet eas quisquam de manu mea.* Y si Dios la tuvo de su mano, bien firme estaria la silla del Trono de Dios, no se moveria a vna parte ni a otra, amenazando cayda: *Deus in medio eius nõ commovebitur.* No negareis a la omnipotencia de Dios, q̄ pudo

Psal. 45.

preservarla, que esso seria ponerle limite, y muy corto, mayormente sabiendo de la Teologia, que cosa es pecado original (de que aora no trato) y quan facil le es a

Como la pudo Dios preservar.

Dios quitar la privacion con el habito, y dar juntamente con el ser la gracia, y excetuar del pacto que hizo cõ nuestra primera cabeça, a la que avia de ser su Madre, para que no fuesse comprehendida en su obligacion, ni entrase en la voluntad de Adan, ni fuesse cabeça moral fuya, aunque lo fuesse fisica, lo qual no excluye la redencion, pues fue redimida de la ley comun en Adan, sin cõtraer la obligacion personal. Pues supuesto que es cierto que Dios pudo facilmente, me concedereys, que quiso preservarla; porque que causa o razon avia de aver para no querer, aviendo de ser su Madre, y amádola como a tal? Luego si pudo, y lo que pudo quiso, tambien hizo lo q̄ quiso, y pudo. Oid lo que dize David: *Omnia quaecumque voluit Dominus fecit in celo, & in terra.* Todo lo que quiso Dios

Pudo, y quiso, y de hecho la preservò.

hizo; porque no tiene otra mano para obrar, mas que su voluntad, y no fue menester para dar cõsistencia a todas las cosas criadas, mas que quererlo el, *Omnia quaecumque voluit Dominus fecit.* No puede aver mejor testigo de aver recebido vna merced, que la misma que la recibio, en q̄

clia

està la duda? en si lo q̄ Dios pudo i quiso lo hizo de hecho en el *fecit* està la questió? pues ella misma dize: *Fecit mihi magna qui potens est, & sanctum nomen eius.* Hizo en mi favor hazañas a la medida de su omnipotencia. Y es muy de reparar, que à si se aplica la omnipotencia, y la santidad, y a los demas que cayeron en manos de la miseria, y de la culpa, aplica la misericordia: *Et misericordia eius à progenie in progenies*, ella que no cayò en tal miseria, alega en su favor la omnipotencia, que esta vuo menester para que no cayese, *qui potens est.* Y para quitar la duda de si quiso lo que pudo, alega la santidad de Dios, enemiga de la culpa, *Et sanctum nomen eius*, alli, & es lo mismo q̄ *quies*, como omnipotente pudo, y como santo quiso, y como omnipotente y santo hizo lo que pudo, y quiso, *Fecit*, q̄ no se que ocasion tuviera el mundo de sospechar de su santidad, si pudiendo elegirla sin pecado, no la escogiera sin el.

A los lados del Trono estavan dos Leones en guarda del: lo vno para defensa, porque ninguno fuesse osado a hazer descortesia al Trono Real, q̄ si la silla de los Príncipes en sus salas està debajo de dosel, y buelta a la pared, porque otro que el Principe no la ocupe, mucho mayor respeto se avia de guardar a la que auia de ocupar la persona de Salomon. Representavan tambien los Leones la vigilancia; porque aun quando duermen no cierrã del todo los ojos, q̄ la naturaleza traçó de tal manera los parpados, que por ser cortos no alcançan a cubrirles las pupilas, ni cerrar del todo los ojos, y assi parece que durmiendovelan. Por esta causa los tuvo toda la antigüedad por simbolo de la vigilancia, y los poniã labrados de por fido y marmol, a las puertas de los templos y casas Reales, como por guarda y defensa dellas: y como el Trono de Salomon era de justicia (como diremos) porque de alli la administrava a todo su Reyno, quiso dar a entéder que a la justicia y al gobierno es necessario que acòpañe

*Presirio la
vigilãciade
Dios al des
velo del de
monio.*

la vigilancia, que no es bien que duerma la justicia, ni el
 governador, quando la maldad anda tan despierta, y tan
 puesta en asechanças, para hazer mas al seguro sus asal-
 tos. En estos Leones de guarda se hizo el dibuxo de la vi-
 gilancia que puso Dios nuestro Señor en la defensa de la
 Virgen, que aunque el demonio con braveza de León dà
 cercos, y rodea las almas, buscado por donde hazer pre-
 sa en ellas, *tanquam leo rugiens*, no tuvo lugar de hazerla
 en esta Señora (porque estava en su guarda velando)
 otro mas fuerte Leon, que era el de Iudà, para que
 no hiziesse suerte en ella, como en los demas, *Catulus Lep-
 nis Iudà, quis suscitavit eum*, quié se le atreviera? Pues avia
 de descuydar Dios en la guarda de su Madre, si para guar-
 dar a su pueblo de Israel dize David que está siépre en
 vela? *Non dormitabit neque dormiet qui custodit Israel*, como
 avia de descuydar en la guarda de la que era la Flor de
 Israel, en la qual le avia de engastar el rocío celestial del
 Verbo Divino? *Ego ero ros, & Israel germinabit sicut lili-
 um*. Aviamos de culpar a Dios de descuydadò, y dormido en
 lo que tanto le iba? no suelen los hombres descuydar en
 casos de honra, quantò mas Dios en el suyo: y mas en ca-
 so que tanto le tocava en la honra, que si vuiera nacido
 de madre a quien le vuiera tocado la mancha y villania
 del pecado, pudiera el demonio darle por valdò, que era
 mal nacido.

Si para guardar la cama del Rey Salomon, se poné en
 céninela sesenta soldados de guarniciò, gète toda escogi-
 da, la mas arriscada, y demas denodado briò q̄ tenia el rey
 en toda su guardia, la mas diestra en jugar las armas, la
 mas animosa en los asaltos, y mas valiente en las refriegas:
*En lectulū Salomonis sexaginta fortes ambi-
 tū eū, omnes tenentes
 gladios, & ad bella doctissimi, &c. propter timores nocturnos,*
 todos sobre aviso, y empuñadas las espadas mientras dor-
 mìa una persona Real, para guardarle el sueño, y defender
 le de qualquier alevosia que intètase agraviar su lecho,
 mayormen-

Genes. 49.

Psal. 120.

Osee 14.

Cantic. 3.

Las centine-
 las que pusa
 Dios a su flo-
 rido lecho,

mayormente en las deshoras de la noche, quando las tinieblas dan licencia a mayores, y mas arrevidos desafue- *donde solo*
ros, quanto mayor guarda, y mas despierta centinela de *descansó.*
la gente más valiente y esforçada de toda su guardia (q̄
son sus Angeles) pondria el que es mas que Salomon, pa-
ra la guarda y seguro de su florido lecho, donde se retira
a descansar, y tomar soffegado reposo, como lo dixo ad-
mirablemente el Cardenal Pedro Damiano : *In qua sola* Pedro Damia
post remittus Angelorum, & hominum reclinaret, & requiem no.
inueniret, que como la cama se toma para vn rato de des-
canso, y para dar desvio al ruydo de las ocupaciones, y
molestias del dia, la compañía de los Angeles le parecia
a Dios ruydo, y la de los hombres vulgo, y trafago, y pa-
ra retirarse de todo, y descázar con sosiego, escogio ef-
tereclinatorio celestial, como a sus mayores delicias, dó
de dulcemente reposa. Pues con quanto mayor cuyda-
do lo guardaria, no siendo menores los agravios q̄ se po-
dian temer, de que los enemigos no hiziesen incurso pa-
ra macularle en la oscuridad de la noche, quando se aumén-
tan los temores; porque los principes de las tinieblas ha-
zen sus mayores affaltos y robos, despojando las almas
del tesoro de la gracia, y afeandolas con la mancha de la
culpa, que en la Divina Escritura se llama noche. Así la
llamó Iob, y la maldize, como lobrego abifimo; por que lo
fue de sus miserias. Para assegurar estos temores de la
noche tenebrosa, y defender el reclinatorio de Dios del
despojo y robo del tesoro de la gracia primera, para que
no se lo manchassen y captivassen, que fuera grá menof-
tado de su reputacion, no avia de tener Dios prevenida
defensa? No avia de tener gente de guarnicion, mas va-
liente y animosa que la de Salomón? Poco era poner An-
geles en su guardia; no se contentó Dios con menos que
la de su misma Persona, que no la quiso fiar de sus Ange-
les, sino hazer el mismo la centinela : *Ego Dominus seruo*
eam.

Sermon de la Concepcion

Dos Leones dize el Testto que guardavan el Trono, si cencia se nos dara para que apliquemos el lugar, del vno a el que teniendo por apellido en su nóbre, y por blasón en sus armas el Leon, con sus hechos a imitado al Leon de Iudà, para que dixessen los hechos con el nombre: y pues le à imitado en la guarda del Trono, bien es que le demos el vn lado del a esta casa, cuyo apellido es Ponce de Leon, y Arcos el de su estado, que es la que entre todas las de España à salido con denuedo, y fòrtaleza de Leon a la defenfa de la Inmaculada Concepciõ de la Virgen. Y el Leon que aora la gobierna, es el primero que entre todos los grandes de España à hecho la guia, con publico y solemne juramenro, a la defenfa desta verdad; para que sus vassallos le figan en el mismo intento, como lo an hecho. Aqui me parece que veo al signo de Virgè entre el de Leon y Libra, q̄ le estan haziendo lado, y defen diendole del aspecto malevolo del signo de Escorpion, y a esta Señora (a quien hizo oposicion el Escorpion maldito, que escupiõ su ponçoña en todos los hijos de Adà) y aunque la mirõ con aspecto maligno, no le tocõ su maliciosa influencia; porque se puso delante el Sol de Iusticia, que haziendole cerco y reparo cõ su divina proteccion, no tuvo por donde passar su maliciosa influècia, sin topar primero con el Sol que la cercava, *amicta Sole*, que aviendo de entrar en este signo de Virgen el Sol de Iusticia, no para estar vn mes como el Sol en los del Zodiaco, fino nueve meses, y despues dellos salir del como de madre, quedando signo de Virgen, la veo favorecida por vna parte de la Iusticia Divina, que la libra de la comũfrenta de los hijos de Adan, porque no era justicia (como veremos) q̄ue la estragase y viciase vna tan mala influencia como el pecado, estando el Sol en su casa: y por otra parte la veo defedida desta Ilustrissima casa de León y Arcos, y en especial del que aora es su cabeça, q̄ siendo cordero en la mansedũbre de su pacifico gobierno, para

*Encomio de
la casa de
Arcos, y del
voto que hizo
el Duque
con publica
solemnidad*

con

con sus vassallos, y imitando la del Cordero del Tufon, que trae pendiente en el pecho (que de la piedra del desierto, vino a dominar la tierra, cubriendo su dividad, cō el vellocino de su sagrada humanidad, de que le cubrio la Virgen) en esta ocasion en que se à querido poner m̃cha en la pura y blanca lana del vellocino aljofarado del Cielo, con rocío de gracia, con tanta abundancia, que el rocío que por partes se esparcio por toda la tierra, todo junto se embevio en ella, como agudamente lo advirtio san Bernardo: *Sic olim totum ros inuellere, totum in arca fuit, sed in nulla parte arca, totum sicut inuellere.* Y estando marcada con el fello de la gracia, por no reconocer otro dueño, sino al Autor della, la pretendé señalar y m̃char cō la infame marca de la gran bestia del Apocalypsi, como que vüiera pertenecido a su manada. Este Cordero pues que tiene por renombre Leon, y reconoce por Madre a esta Cordera, à salido con denuedo y valentia de León generoso y castizo, a defender su Madre, y la de Dios, para no dexar manchar su blanco vellocino, con tan feo almagre como la culpa, desflustrando el precioso de la sangre Divina, con que la almagró el Cordero que dio la suya en precio de la Redencion, señalandola por suya, y para si, y apartandola de las demas del aprisco, antes que le tocara la roña, con lo qual V. Excelécia à dado mayor gloria y resplandor a su casa, que la que le dieron sus antepassados, y puede levatar insignes trofeos en Arcos, mas gloriosos que los que dan titulo a su estado, porque los mayores de V. Excelencia dieron a su casa gloria y managrangeada con famosos hechos, mas V. Excelécia le à dado honra divina, acrecentando a sus armas este blason de ser defensora esta casa de la honra de la Virgē. Y si es divina promesa, en la qual tiene Dios empenada su palabra. *1. Reg. 2. Quicumque honorificavit me glorificabo illos,* que los que le honraren los ilustrará: y si fueren illustres, los hará esclarecidos, siendo la misma honra la de Dios, que

S. Bernard. sermone 3. de Annuntiat.

1. Reg. 2.

Sermon de la Concepcion

de su Madre, y corriendo por ella la misma promesa, se puede prometer esta casa nueva felicidad, y muy acrecida gloria, ganada por la Christiandad y devocion de V. Excelencia, con mayor resplandor que el dela Ilustrissima sangre, cuyo jaspe està salpicado con toda la nobleza de España.

Concluyamos esta probança con el dicho de las tres Divinas Personas: *Ut in ore duorum, vel trium stet omne verbum*, que confirmando el dela Virgen, testifican la misma verdad: entra primero el Padre eterno diziendo: *Thronus eius sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in aerenit & testis in caelo fidelis. Psal. 88.* San Iuan Damasceno, y Pedro Damiano entienden este lugar de la Virgen. Su Trono del (va hablando de su Hijo) en mis ojos, y en mi estima, es como el Sol, y como la Luna perfecta, y desto ay testigo fiel en el Cielo: todas son luzes del Cielo, y no de la tierra, que hazen pausa, y exalan humo: es como el sol; porque así como el sol es solo, que no ay dos soles, y como es solo en el ser, lo es en el resplandor; porque es la fuente de la luz, así la Virgen es sola, singular, y vnica, y no lo fuera si solamente viera sido santificada, y no preservada. Buscad en el sol alguna raça de escuridad, o tiniebla, a ver si la hallareys. Pregunto, qual tiene mas fuerza la luz para alumbrar las tinieblas, o las tinieblas para escurecer la luz? El Apostol san Iuan resuelve la duda, & *lux in tenebris lucet.* Mas fuerza tiene la luz para desbaratar las tinieblas; porque como estas son privacion, no tienen actividad ninguna. Pues si la luz desta Señora es como la del sol, luego no la pudieron apagar las tinieblas? *Tenebrae eam non comprehenderunt,* como ni tampoco a el sol, pues quando assoma por el horizonte, huyen, y desaparecen las sombras, y aun antes que comience a correr las cortinas de la noche, para dar los buenos dias al mundo, y sola la sospecha de su luz a los primeros barruntos del dia, disipa las tinieblas. Sale el sol al despuntar del dia, sacudiendo de

Psal. 88.

Pedro Damiano.
no.

Testimonio
de esta verdad,
de las tres divinas
Personas.

Ioan. 1.

de su dorada gresia el aljofar del rocío, q̄ enfiató el Aurora en sus hilos de oro, para aljofarar las flores, y assentar con las puntas de sus rayos el aljofar sobre el escarchado, bordando de varios matizes las flores en campo verde. Pegasele algo a sus carmines, del color de las tinieblas? Saca su luz alguna oscura raça? deslustra en algo su yelleza el aver passado por las oscuras sombras de la noche? claro està que no, pues ni más ni menos la Virgē, aū que salga de entrē tantos progenitores (si bien en el linage claros, pues eran Reyes, pero oscuros en su origen, por la culpa sin lustre, y con conocida raça) sale de entre ellos, qual resplandeciente sol, dando hermosura al mūdo con la de su rostro sobre vmano, esplayado rayos de divina luz, con que alegra al mundo, dando nuevos matizes a las flores de las virtudes, no ya sembrando perlas, sino engastando en su dorado cerco la Perla oriētal, que dio precio a la Redēciō; pero de entre raças sale sin ella, de entre manchas con pureza, de entre tinieblas clara, resplandeciente, y mas limpia que los rayos de la luz. De otra manera luce el sol a los ojos de Dios, que a los nuestros: a los nuestros, como le miramos por la parte de la tierra, de donde suben exalaciones, que turban la serenidad del ayre, y le entoldan de nuves, parece q̄ se eclipsa su luz; pero en hecho de verdad, no llegā alla essas impresionēs a ofenderle, solamente ofenden a nuestra vista, q̄ su luz en toda su pureza se q̄da, y así mirado por la parte superior del Cielo, està con toda su refulgencia, sin aver cosa que le desluzga, ni eclipse. En esto tambien es esta Señora como el sol, que estando vestida del, si os parece que està con nuve, es por q̄ la teneis en los ojos, miralla desde la tierra, y ella aparecio en el Cielo, *Signum magnam apparuit in celo.* Son exalaciones de la tierra, que se os ponen delante, pero a ella no le tocan, Dios que la mira de lo mas alto, dize, que en sus ojos es como el sol, *in conspectu meo.* Y si por el sol quereis entēder el divino

*El Trono
de la Virgē
como el sol,
y porque.*

Apo. 12.

de

Sermon de la Concepcion

de justicia, tambien es como el sol, y tan como el, q̄ es me-
nester que entre la Fe de por medio, para diferéciarlos;
porque si ella está toda hecha vn sol, y el sol engastado
en ella, *Mulier amicta sole*, y no solo la bañava por defuera,
sino có luz penetrante está encorporado en ella. Como
se distinguirá la diferencia del sol à ella? Saben q̄ tan pa-
recida es al sol? como Madre a Hijo: el Hijo imagen toda
de luz; porque es sacada de la luz original eterna: *Lumen*
de lumine: y como es imagé trasladada al vivo: *Imago bonita*
tis illius, à de imitar a el original del Padre que es fuente
de luz, pues à de ser *candor lucis eterne*, albura de la eter-
na luz, y así es imagen toda de luz. Así nos lo pinta san
Iuan Apocal. 1. con el sol en el rostro, que le bañava todo
el cuerpo, y estrellas en la mano, y los pies, con resplan-
dores brillantes; tambien la Virgen esclarecida, como tã
parecida a su Hijo, es Imagen toda de luz; así nos la pin-
ta el mismo san Iuan Apocal. 12. vestida del sol, coronada
de estrellas, y calçada de la luna: todas son luzes, q̄ como
el Hijo es Imagé del Padre, y por effo es todo luz, la Vir-
gen es Imagen del Hijo; porque como el Hijo fue prime-
ro que la Madre, hizola tan parecida a si, como imagé su-
ya, y siendo el Hijo Imagen de luz, tambien lo à de ser la
Madre. Reconoced pues la mano en la pintura, q̄ mano,
ni arte vmana nunca an alcançado a saber pintar sin som-
bras: en echando las luzes a la imagen, luego les arrima
el pintor las sombras, para que realcen las luzes, q̄ como
la luz no se puede ver en si misma, sino en cuerpo opaco,
donde repara y se termina la vista, así las luzes de la pin-
tura no salé, sino en las sombras, sola la sabiduria de Dios
supo pintar dos Imagenes sin sombras; la vna de su Hijo,
Candor est lucis eterne, & *imago*, y la otra de la Virgé Im-
gen de su Hijo, que como no tuvo padre a quien parecer
en la naturaleza vmana, toda la semejança se recogio en
la Madre, Imagé toda de luz, y en quien se juntaró todas
las lumbreras del Cielo, para hazerla mas luzida Imagé:
pues

Sapient. 7.

La Virgen
Imagen de
luz, pareci-
da a la de su
Hijo.

pues como le quereis echar sombras a la Imagen q̄ Dios hizo toda de luzes? esso no es sino borrar y escurecer la imagen. Las luzes de la pintura ymana admitē sombras, porque son luzes fingidas de colores, que la verdadera luz, como la del sol, no consiente sombra, porque todas las desbarata, y deshaze. Siēdo pues las luzes desta Señora del Sol verdadero de justicia, porque està vestida del, donde pudo assentar la sombra del pecado, que todo lo assombra y ofsurece?

Pero antes de passar de aqui, nos està haziendo señas vna alta filosofia, q̄ no podemos passarla en silencio; porque parece que se diferencia la vna de la otra imagē. La estampa de Christo tiene las estrellas en la mano, *Et in dextera eius septem stelle*, y la estampa de la Virgē las tiene en la cabeça, *Et in capite eius corona stellarum duodecim*, no es aora mi intento reparar en esta diferēcia, que si las estrellas de la cabeça de la Virgen representā el admirable resplandor de sus virtudes, muy bien es que haga corona dellas. Y si las estrellas de la mano de Christo son las del firmamēto, tiene las en la mano, porque el de su mano gobierna su movimiento, y influēcias; y si son los Prelados, el los pone de su mano en el candelero de su Iglesia; y si son virtudes y gracias sobrenaturales, dones son de su mano, y si son corona de gloria, el la pone de su mano, ajustandola ala medida de los merecimientos. En lo q̄ yo mucho reparo es, como la Virgen mejora de lugar a las estrellas (siendo mas excelente la luz del sol) pues tiene las estrellas sobre su cabeça, y el sol en lo restante del cuerpo, la menor luz en el mejor y mas emidente lugar, y la mayor en el mas bajo que ventaja, y que precedencia es esta tan desigual? Aqui assoma ya el misterio de q̄ vamos hablando, y para que quede mas relevado, se à de presuponer, que en este divino hieroglifico, el sol engastado en el cuerpo de la Virgen, representa la dignidad de Madre de Dios, que se incorporò en ella, embeviēdo

Apocal. 1.

Apoc. 12.

*La diferen-
cia de las es-
trellas de
las dos ima-
genes.*

*Porque pu-
so la Virgen
en mas alto
lugar las es-
trellas, que
el sol.*

Sermon de la Concepcion

los rayos de su divinidad en sus entrañas. Las estrellas de la cabeça representan sus esclarecidas virtudes, cuyo admirable resplandor apaga el de las estrellas: pues poner estas sobre su cabeça, prefiriendolas al sol, fue dar a entender al mundo, que estima esta Señora mas la gracia, y virtudes, que adornan su alma, que la dignidad de Madre de Dios, cóformandose en esto có lo mismo que dixo su Hijo a la muger que alabò el vientre donde estuvo: *Quimimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud*, lo qual declaró en vna palabra san Augustin, *Beatior fuit concipiēdo fidem Christi, quam Carnem Christi*. Mas bienaventurada el alma que concibio las virtudes, que el cuerpo que concibio a Christo, bienavéturada por ser Madre, y mas biéaventurada por las virtudes, por las quales merecio serlo, y por esso las estrellas sobre la cabeça, porque es lo q̄ mas estima. Mas era para la Virgen la gracia del alma, q̄ la de ser Madre de Dios: y en caso que no se pudiesen cópadecer juntas, escogiera mas la primera que la segūda. Demos aora otro paso adelante, qual le era mas facil a Dios darle la gracia de justicia original, o hazerla Madre suya? No tiene comparacion lo vno con lo otro. Para lo primero no era menester mas que quererlo, para hazerla su Madre fue menester hazer se hóbne apearse de su magestad, vmillar su alteza, encubrir su gloria, sujetarse a nuestros fueros, obligarse a nuestras miserias, y al fin le costó la vida. Cerremos pues aora la razon, fue Dios liberal en darle lo que le costó mas, y ella preciava menos, y ella avia de ser escaso en lo q̄ le costava a Dios menos, y ella estimava en mas? En mas estimò la gracia dela justicia original, que el titulo de Madre de Dios; por que de aquella podia carecer sin pecado, y sin estotra podia estar en gracia. Pues porque le avia de dar Dios lo que ella menos estimava, y a Dios le costava mas, y negarle lo que le costava a Dios menos, y ella estimava en mucho mas?

Iuc. 11.

Augst.

En mas estimò su Pureza, que la dignidad de Madre.

No le avia de negar Dios lo que a elle le costò menos, y ella estimava en mas.

Y por que no quede lumbrera en el Cielo, q̄ no estè en ella,

ella, no solamente es su Trono como el Sol, sino como la Luna, *sicut Luna perfecta*, que en medio de las tinieblas de *Psal. 88.* la noche resplandece clara; y porque la Luna suele tener menguantes, y menguados de luz, y no es Luna menguante, sino llena, que de lleno está bañada de la luz del Sol, y así nunca padeció eclipse; porque si la cercava de todas partes el Sol, pues estava vestida del, y entre ella y el Sol no se interpuso cosa que la pudiesse oscurecer, tampoco se pudo eclipsar. Y si la Luna después de llena buélve a decrecer y menguar, ella quedó siempre llena, sin que su luz tuviese algun menguado: *Perfecta in aeternum.*

Este testimonio del Padre Eterno confirma el Espíritu Santo (que derechamente responde a la pregunta, si tu vo macula esta Señora, o vuo en ella algun si no) diziendo: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Toda fois hermosa de pies a cabeça, Espoza mia, y no ay en vos mácha, ni lunar, ni vna minima imperfeccion, que os pueda desflustrar. Glosó estas palabras el glorioso Doctor San Augustin, con otras tan misteriosas como encarecidas: *Si calum te vocem, alior, & matrem gentium, praecedis, formā Dei te appellē, si digna existis.* No se Señora como os llame, por que no hallo palabras, ni nombres, ni titulos, que igualē a mi pensamiento. Si os llamo Cielo, queda muy inferior a vuestra Alteza, si Madre de las gentes, no iguala a vuestra grandeza: y si os llamo Forma de Dios, no excederē, porque todo cabe en vos, de todo fois digna. En esta palabra sola dixo el Santo lo que con muchas no se puede declarar. Lamā los Filósofos forma la que dà el ser a todas las cosas, y su cabal perfeccion, y antes que venga la forma dicen que està la materia imperfecta: Segū esto, lo primero que quiso dezir San Augustin, es, que es digna Madre de Dios; porque le dio el ser a Dios, como la forma dà el ser a lo que informa: y para que Dios fuera perfecto hombre, fue menester que ella le diera la forma, y no lo fuera si ella no se la diera. de suerte que para q̄ el q̄

Testimonio
del Espiritu
Santo
Cantic. 4.

S. Aug. serm.
sermon. 35. de
Assumptione

Porque la
llamó S. Au
gustin Cara
de Dios.

Sermon de la Concepcion

era Dios, fuesse perfecto hombre, ella fue la que le dió la forma, y la perfeccion. Forma tambien se llama el molde de donde vna cosa amoldandose, toma nueva forma, ajustandose a su figura la materia que en ella se amolda. Estava el Verbo Divino con la forma de la divinidad sola, *Qui cum in forma Dei esset*, para tomar forma vmana fue menester molde donde se formara. Entra aora san Pablo hablando a este proposito, *Exinanivit semetipsum formã servi accipiens*. Para tomar forma vmana vazió Dios su ser, y su divinidad, *enacuavit*, en las entrañas de la Virgen: como el molde divino, y divina forma, donde la divinidad tomó forma vmana: *formam servi accipiens*, y salio del molde Dios y hombre: luego con gran propiedad y elegancia la llama S. Augustin Forma de Dios. Añ no le avemos dado todo el vivo a la palabra: la forma, y el talle de vna persona son lo mismo, y quiso dezir el Santo, que la Virgentenia talle de Dios, y era hecha tan a su talle, que las palabras que se cortaron al de Dios, le vienen a el suyo. La sabiduria del Eterno Padre dize de si misma: *Ego ex ore altissimi pro divi, primogenita ante omnem creaturã*. Yo sali de la boca de Dios, primogenita, y mayorazga de toda criatura. Dize que salio de la boca, porque la sabiduria se echa de ver en las palabras que salen de la boca, y alude a la habla interior con que hablãdose a si mismo Dios, engendrò a el Verbo Divino. Estas palabras que se cortaron al talle de la Persona del Verbo, hazen tã al talle de la Virgen, que le vienen al justo. Fue cõcebida primero en la eternidad, en el entendimiento divino, y conforme al concepto de Dios, fue cõcebida en el viẽtre de su Madre Ana, y saliole a Dios a pedir de boca, *Ex ore altissimi*, como el la quiso, que esso quiere dezir en la Escritura, *Percussit eos in ore gladij*, quãto quiso la espada, y si salio como la quiso, de creer es, que no saldria con pecado, *Primogenita ante omnem creaturam*, siendo primogenita a de ser heredera por derecho, y mayorazga, y assi es verdad

Philip. 2.

Molde de Dios.

Ecclesi. 24.

Saliole a Dios a pedir de boca.

dad que lo es, y no de vno, sino de dos mayorazgos: El primero fue el de Adán, como heredera, no de sus males, sino de sus bienes, que como heredó del la naturaleza en terra, y no como quedó despues del pecado (porque ella no entrò en essas obligaciones, y así no tuvieron acción contra ella los males, sino ella acción a los bienes q̄ Adán tenía antes que incurriessse en los males) y aviendole de heredar, como hija suya, y heredera de la naturaleza, de la manera que estava antes de la permission del pecado, (porque entòccs se le dio el privilegio de effencion) se le restituyeron a ella, como a vnica heredera de todos aquellos bienes que entonces tenía la naturaleza, de gracia, y de justicia original, como Hija mayor de aquel estado de gracia, del qual no vuo otro ningú heredero, como el hijo que nace antes que el padre incurra en heregia, hereda los bienes del padre, quedando sin herencia los hijos que despues nacieron, y así fue mayorazgo de los bienes de la justicia original. El segundo mayorazgo fue de Dios, cuyos bienes heredó, como primogenita, porque la escogio para Madre *ante omnem creaturam*, y así se llevó el vinculo y mayorazgo de todos los bienes de gracia, q̄ Dios comunica a sus criaturas, y primero estuvieron en ella, y por sus manos los tenemos los demas, como alimétos q̄ dà el mayorazgo a los hijos segundidos, de manera que todos vivimos por su mano, y no es menester pedirlos por justicia, porque es Madre de misericordia, y anticipadamente còbida cò ellos. Heredó también a Dios, como Madre; porque como es Hija y Madre, por entrambos titulos hereda. Como Hija primogenita, y escogida para Madre, vinculó Dios en ella todos los bienes de gracia, con cargo de dar alimétos a los hijos adoptivos, y como Madre de Dios heredó los bienes de su Hijo, porque muriédo sin Padre en la tierra, y quedando la Madre viva, por derecho heredó los bienes del Hijo, en quien estavá los tesoros de Dios, que aunque estavan escondidos por su muerte,

*Mayorazgo
de Dios, y
ella nos dà
alimentos.*

Ioan. 13.

muerde, parecieron diciendo san Iuan, *Omnia dedit ei Pa-
ter in manus*, que todo lo puso el Padre en sus manos, y el
lo puso en las de su Madre, como en tesorera y heredera
de sus bienes, y pues assi le ajusta el corte que se hizo al
talle de la eterna sabiduria, y es tan al talle de Dios, con
razon le llama San Augustin *Forma Dei*, y son tan de vn ta-
lle Madre y Hijo, que queriendo el Hijo pagarle, vistien-
dola de su gala, como ella le vistio a el, le provò su mismo
vestido, y le vino tã al justo, como si para ella se cortara:
y como entrò en el mudo quãdo fue concebida con tan
nueva gala, y tan bizarro trage, alegre de verse tan gala-
na, y con tan nuevo vso, que no se avia visto en el mudo,
entra haziendo alarde de su gala: *Gaudens gaudebo in Do-
mino, quia induit me vestimentis salutis, & indumento iustitie
circumdedit me.* No puedo dissimular el alegria q me bulle
en el pecho; y baña mi alma de increyble goço, por ver-
me tan gloriosamente ataviada, con vestido cortado de
la misma rela q el de mi Hijo, y cõ los mismos adereços,
y ropage de su arreo. Sabido que ropage es este, san Ge-
ronimo lee del Hebreo, *Vestimentis Iesu*, el mismo trage y
librea de Iesus, y su mismo atavio. Y para señalar qual,
entre los muchos q Christo tuvo, pues no le faltò ningun-
no, lo declara por su mismo nombre, y dize que este ropa-
ge de *Iesu*, es de la justicia original, el qual fue tã proprio
de Christo, que otro ninguno despues del primer peccado
le tuvo, sino es el; que por esso se llama suyo, y el se lo
dio a su Madre, pagãdole el oficio de averle ella vestido
de carne, y como ella le cercó à si, dize el, q la cerca: *circũ
dedit me*, para que como el tuvo por naturaleza la justicia
original, su Madre la tuviesse por gracia, y ajustole de ma-
nera el vestido a su talle, que le vino como nacido, por te-
ner talle de Dios.

Tã al talle
de Dios, que
viste a su
mismo corte
E sai. 61.

Por ella se
conoce Dios

Tambien esta palabra *forma*, assi en las vmanas, como
en las divinas letras, significa el rostro; en las vmanas la
buscar à el vmanista, de las divinas baste el lugar del Psal.

Species forma præ filijs hominum diffusa est gratia, in labijs tuis.

Conforme a esto, no con menor ingenio, ni loa de la Virgen, la llama San Augustin Cara de Dios; porque como la cara es por donde vno es conocido. (y por esta causa se llama Christo nuestro Señor en la divina Escritura, *Facies Dei*, porque por Christo se conoce el Padre, *qui videt me videt et Patrem*) Así por la Virgē se conoce Dios; porque ella sobre todas las criaturas, descubre mas los atributos divinos, y en ella tanto resplandece el ser de Dios, que el que la mira, y conoce lo que ay en ella, no puede dexar de confessar, que no conocia biē a Dios, hasta que la conocio a ella. No se le pasó esto a la agudeza de San Pedro Chrisologo: *Tanta est virgo, ut quanti is sit Deus satis ignoret, qui huius Virginis mentem non stupet, animū non miratur.* No conoce bien a Dios quien no la conoce a ella; porque ella sola entre todo lo criado es el Alarde de la grandaza, poder, y sabiduria de Dios. Y viendo tal portento de santidad y de gracia, y tales vislumbres de divinidad, robado en admiraciō, à de dezir que es Dios, ò que es su Madre. Allēde desto, el llamarle Cara de Dios, aventajó el santo a todos los demas (aunque de callada)

El testimonio de la limpieza desta Señora, No ay cosa dó de tanto se procure la limpieza como en la cara, para esto firven el espejo, las mudas, los resplēdores, y todas las demas pinturas al olijo, que à inventado la vmana curiosidad; para alli se procura la tez, la blancura, y el matiz encarnado, para allison los cuydados, y aun desvelos, q̄ no aya rastro de señal, que amázille el rostro. Pues si la Virgen es la Cara de Dios, y en la cara no se consiēte ni aun peca, como avia de consentir Dios pecado en la suya; esso es dezir a Dios afrentas en su cara (y ponēde vos el nombre que quisieredes.) El mayor indicio de la salud es, en el rostro, el dà el mayor y mascierto testimonio de que el cuerpo està sano; porq̄ luego el mal se assoma

a las

IOHN. 14.

S. Pedro Chrisologo sermo.
104.

Por ser cara de Dios à de estar limpia de toda peca, y pecado

Sermon de la Concepcion

a las ventanas de los ojos, y haze sus señas en el color del rostro; ueamos pues de que cuerpo es esta cara? porque tan linda cara no puede ser sino de cuerpo gentil. Qual puede ser el cuerpo de tan bello y divino rostro, sino el que tiene ser divino, a quien llamó san Pablo, *Corpus Christi*? Christo es el cuerpo: pues si porfiais en dezir que le salio a la cara la dolencia del pecado, muy mal pronostico dais de la salud del cuerpo, pero si el cuerpo está tan sano, que tiene la salud aun en el nombre (que esso quiere dezir Iesus) y le fobró salud para darla a todo el mundo, y a darsela le embió su Padre: *Vt sis salus mea vsq; ad extremam terram*. Aviendole de salir la salud a la cara, no me le pongais mal color en ella, color digo cõ manchas, que estas quira a la hermosura; que el color moreno no la quita, antes la abiva, realça, agracia, y donayrea; el moreno ella lo confieffa, pero no la fealdad, *Nigra sum ser formosa*, morena si, fea no, antes el moreno la agracia mas, porq̃ cobró esse color de andar al sol, quiero dezir, avista de su Esposo, de imitar sus acciones, y seguir sus pasos. Y si los actos de vmildad (como el cūplir la ley de purificaciõ al modo que las demas, siendo diferente de todas.) Si estos y otros actos semejantes le ofuscan algo el color de Madre de Dios, porque no son colores de virginal pureza, sino focolores que la encubrẽ; tal moreno causado de andar al resplandor del Sol de Iusticia, no afea, sino antes agracia, alinda, y hermosa, *Nigra sed formosa*. Pues no se compadece mancha con hermosura, ni buen rostro cõ pecas, ni divino con pecado. Si para dar buen color a su Esposa la Iglesia, saca Christo la sangre de sus venas, con que hermosa sus mexillas, y le quita las manchas que la afeã: *Vt exhiberet sibi Sponsam Ecclesiam, non habentẽ maculã, neque rugam, aut aliquid huiusmodi*. Porque no quiso cõsentir en el rostro de su Esposa imperfecciõ, ni ruga, ni mancha, ni cosa que le pareciesse, aunque fuesse a costa de su sangre, como avia de consentir en su misma cara macha de

Esai. 49.

Cantic. 1.

Ephes. 5.

de pecado? si así fuera no tuviera Dios cara para cōfesar; q̄ la Virgen era su Madre, ni nos mirara cō buena cara; ni el tuviera buena cara, sino la tuviera muy limpia. Pues quien dira q̄ Dios no tiene buena cara? Y si el melindre de los Judios supersticiosos, le poniã acusaciō criminal, porque no se lavavan sus dicipulos las manos para comer el pan, q̄ hizieran si le pudieran dar en cara cō que no se lavava la cara el que nos dio a comer el Pan, que es la Cara de Dios?

El vltimo testimonio del Hijo, q̄ es *Testis fidelis*, q̄ en el cielo atestigua estaverdad, q̄ como es secreto q̄ solo se sabe en el cielo, y no se à revelado hasta aora a la tierra, del cielo an de ser los testigos; porq̄ solos lo son de vista. Y si biẽ lo son todas las Divinas Personas; pero à la del Hijo por particular apropiacion se le dà el titulo de testigo fiel, lo vno para asegurar mas de toda sospecha el testimonio de Hijo en favor de su Madre. Y porq̄ a el le tocava mas de cerca dar testimonio del Trono q̄ se hizo para el, y en el solo se enronizó. Y porque como el fue el leal testigo de la integridad virginal de su Madre, naciendo della, lo fue rãbien de la del alma, q̄ es de mayor estima, y como tocó a su honra nacer de Madre Virgẽ, tocó mucho mas a la misma, defenderla de la corrupcion del alma, y no lo estuviera si el pecado viera hecho suerte a ella. Este testimonio de tan fiel testigo como el Verbo divino, lo avremos de oir de boca del Angel, q̄ recibio el recaudo de la Persona del Verbo, quando trajo la embajada a la Virgen, que aunque fue decretado por el acuerdo de las tres Divinas Personas, a la del Verbo, como mas interesado se lo podemos atribuir, como suyo, q̄ a quien mas le tocó pedir su consentimiento a la Virgen, fue a la Persona que avia de encarnar. Quando el celestial Paraiso traxo del cielo la embajada a la Virgẽ, entre otras palabras con que la saludó, fue decirle, *Gratia plena*, cuya grandeza admiró tanto a la Virgen, que extrañando q̄ tal

No tuviera Dios buena cara, si la Virgẽ no estuviere limpia de pecado.

Testimonio de el Hijo, por boca del Angel.

Sermon de la Concepcion

recaudo fuesse para ella, bañò sus rosadas mejillas cõ vn virginal pudor, nacido de vna profunda vmitdad, donde veo vna nueva cifra del misterio que tratamos, y para descifrarla.

Presupongamos lo primero, q̃ esta palabra *Gratia plena*, no fue titulo sobrepuesto, ni encomio dealabãça, sino llamarle su proprio nõbre, como le oyó de la boca de Dios el Angel, quando le dixo a quien avia de llevar la embaxada. Este nõbre le puso el cielo quando fue concebida (como a su Hijo) y de alla lo traxo el Angel a la tierra, q̃ aca no se sabia su proprio nõbre, y tomó a su cargo el cielo imponer se, porq̃ como el nõbre es imagé y retrato de la cosa por quien se sosituye, a quié pertenece poner el nombre ajustado a cada cosa, es a quien conoce el ser de ella, que por esso vinieron todas las cosas luego q̃ fuerõ criadas, a pedir su proprio nõbre a Adan; porque cõ la sabiduria que Dios le comunicó penetrava intimaméte la essencia y naturaleza de cada cosa, y conforme a ella aju-

Genes. 2.

stavamos los nõbres, *Omne quod vocavit Adam, ipsum est nomē eius*. Y como solo Dios conocia lo que avia puesto en la Virgē, el quiso ponerle el nõbre, y se lo reveló al Angel quando le embió con la embaxada, que aunque sus padres aca en la tierra le llamaron M A R I A, el que le puso el Cielo, y el proprio suyo (que aca se dize de Pila) es Gracia llena. No ignorava el Angel el nombre de Maria,

Lue. 1.

Gracia plena es el proprio nombre de la Virgē, y se lo puso el Cielo desde su Concepcion.

pues en el discurso de la platica, assegurandola de su rece-
lo, se lo llamó, *Ne timeas Maria*, sino porque demas de q̃ fue el nombre q̃ oyó de la boca de Dios, sabia el Angel, que la nueva dignidad le avia de dar nuevo nombre, que es estilo del Cielo, con el nuevo oficio; ò dignidad, dar tambien nuevo nombre. A Abran quando le escoge por cabeza de su linage, le muda el nombre, dádole vna letra del suyo proprio, y le llama Abraham: y en la letra añadi-
da pudo muy bien delectrear el misterio. A Simõ quando le escoge para cabeza de su Iglesia; le llamó Pedro, dádole

le

le en el nuevo nombre la cifra de su dignidad, que en llamarle piedra le dixo, que lo avia de ser fundametal de su Iglesia, y como a la Virgen le llevavan la embajada del nuevo titulo de Madre de Dios, le dan tãbien nuevo nombre de gracia llena, y en el nombre vn assomo de la dignidad para que la escogieron, que siẽdo la dignidad de Madre de Dios (la inmediata a la gracia dela vnion, que es la suprema gracia) pedia la mayor despues della, y mas excelente gracia, y el lleno de todas las gracias, sin que le faltasse ninguna, que si alguna le faltara, ya no fuera llena.

Presupongo lo segundo, que aquella palabra *Plena*, no es verbo sino nombre, que se adjectiva cõ gracia, y fue de zirle: Dios os salve Gracia llena, o llena de gracia, sustituyendo este nombre en vez del de Maria, porque no solamente quiso dezir el Angel q̃ estava llena de la gracia comun, que es ornamento del alma, aventajandola solamente en los grados de gracia, sino que era ella el lleno de todas las gracias, y de todas las diferencias de gracia, q̃ caben en sujeto capaz de gracia, y que no avia vazio ninguno que en ella no estuviessẽ lleno, ni en su lleno avia vazio ninguno que llenar, no solamente quanto a la eminẽcia y ventaja de gracia, sino tãbien quãto al ser singular, vnica, sola, sin semejante, ni igual, y no lo fuera sino vuicra tenido la gracia de justicia original, que otra ninguna criatura descendiente de Adan, y privilegiada tuuo: por que de otra manera no fuera singular en las diferencias de gracia, aunque lo fuera en el grado y colmo della. Biẽ claramente dixo esto el gran Gregorio Neocesariense: *Si Gregor. Neoc-*

quidem propter benedictionem, quia sola fuit benedicta, factum cesariense ser
est ut sola fuerit sancta, & corpore, & spiritu. Sola, dize, que mon. de An-
 fue llena, porque lo fue en vn genero de gracia singular, *nuntiatione.*
 que otro ninguno tuvo, qual fue la dela justicia original.
 La Virgen Santissima lo dize de si en las palabras que le aplica la Iglesia, *Et in plenitudine sanctorum detentio mea.* Y *Ecclesiastici*
 en la plenitud de toda santidad fue mi detencion. Tomẽ

Sermon de la Concepcion

Paró en la plenitud de la santidad, porq̄ no vuo passar mas adelante.

la carrera tan de atras, y pásse tan adelante, q̄ nadie salio a parejas conmigo, ni yo parè hasta llegar a la plenitud de toda gracia, y parè porq̄ no vuo adonde passar. Lleguè a donde nadie llegó, y ni alli me detuviera si uuiera mas dô de me adelantar.

passar mas adelante.

Cierro este intento con lo q̄ bien advirtio Ricardo de S. Victor, que la gracia de la justicia original, era gracia entera, y no lo es la gracia q̄ aora justifica las almas. Bien puede ser que la gracia justificante sea mas abundante, y crecida, y de mayor colmo, quanto a los grados, que la de la justicia original (que essa es la mayor abundancia q̄ dize san Pablo, que nos ganó Christo) pero no es tã entera,

Tuvo el lle no de todo genero de gracia, y no sedixera lle na de gracia si le faltara la de la justicia original.

ra, porque la gracia de la justicia original sujetava el alma a Dios, y tambien la carne a el espiritu, y la razon tenia a raya el apetito, sin desenfrenarse, lo qual no haze la gracia que se nos dà despues del pecado original, que aunque sujeta el alma a Dios, pero no la carne al espiritu, pues el apetito se queda con su natural rebeldia contra la razon, y le resiste, y contradize, y repugna, y es menester q̄ ande siempre la razon con la rienda en la mano, gobernando el frèno del apetito desbocado, y a vezes haziendole sangre con mas fuerte sofrenada, y asì aunque la de aora sea gracia mayor, es menos entera, como es mayor vn gigante que vn enano; pero si a el gigante le faltà vn brazo, y el enano està cabal, y entero, serà el gigante mayor pero mas entero el enano. Aviendo pues de ser la gracia de la Virgen, no solo mayor en grados de gracia, que la de todos los hombres, y Angeles, sino tambien mas entera, y llena (esso quiso dezir el Angel en llamarle *gratia plena*) no solamente por el colmo, sino por la entereza, en la qual fue singular, vnica, y sola. Por el dicho del Angel, por el decreto del Cielo, por el acuerdo de las Divinas Personas; por el nuevo nombre con que el Angel la nombra, por el testimonio del Verbo Divino, se convençe que no solamente no le tocó el pecado original, sino que

que tuvo su Santissima alma el atavio y adorno de la justicia original, como lo dixo san Gregorio Nifeno: *Dominus tecum, qui ex terra Virgine fecit Adam, & ex eius costa* En m. El Señor es contigo, que crió a Adán de tierra virgen, y a Eva de la costilla de Adán: como quien dize: Tenéis Virgen Santissima singularissima gracia entre todas las criaturas; porque al tiempo que sois concebida, está con vos el mismo Señor, que estuvo en la creacion, y formacion de Adán, y Eva, y si ellos fueron criados en gracia, y sin pecado, con mayor razon vos aveis de ser concebida sin pecado, pues sois criada para tanto mayor grandeza, quanto es mas ser Madre de Dios, que cabeça del linage de los hombres:

Gregorio Ni-
seno sermo. de
Annuntiatio.
Euangelica.

Concebida
en gracia, co-
mo fue cria-
da Eva.

Aora querria yo preguntar, si dize Dios que el Trono de su Hijo en sus ojos es como el Sol; donde interviene parecer de Dios; aunque aya otro contrario, a qual parecer será razon estar? A quien desagrada à lo que a el le agrada? ni quien reprovará lo que el aprueba? Si los ojos de Dios son tan puros, que la misma pureza de los Angeles no es limpia en sus ojos: *In Angelis suis reperit pravitatem*, en razón de devisar manchas, ó imperfecciones, qual vista descubre mas, la vuestra, ó la de Dios? Pues si en los ojos de Dios es esta Señora tan clara, tan resplandeciente, y sin macula, como el Sol, quando aya otros ojos que divisen mancha, a que ojos avemos de creer, ó en quien estará la mancha, en ella; ó en los ojos que la ponendur

Los ojos de
Dios dan la
cierta califi-
cacion, que
son ojos sin
nubes.

Job 4.

Concluye el sagrado Testto, hablando del Trono de Salomón: *Non est factum tale opus in uniuersis regnis*. No se fabricó en la tierra Trono semejante, y no se á de entender de la preciosidad de la materia; porque si se rebuelven las historias vmanas, otros leemos que hizieron Emperadores y Monarcas del mundo, de tan preciosa materia. El Trono de los Reyes de Persia (escribe Filostrato) que era todo de oro; y Brisonio escribe de Xerxes, q

El artificio
del Trono,
sin igual.

Filostat. lib.
2. magnum.
Brisonius lib.

estuvo

Sermon de la Concepcion

2. de Regno
Persarum,
Athenensib.

1.

Florus.

Su arreo de
proprieda-
des diuinas,
contribuyē-
do a ellas to-
das tres Di-
uinas Perso-
nas.
Semejate al
Padre.

estuvo mirando la batalla naval de Helesponto desde vn Trono labrado de marfil y oro. Atheneo en su prime ro libro refiere de Philarco, que el Trono de Alexandro era todo de oro, sustentado sobre ocho columnas, todo en ramado de platanos, y parras de oro, con razimos pendientes de perlas preciosas, de color vario, y valor incóparable. La popa de la nave en que navegó Cleopatra (dize Floro) que era fabricada de oro, y asi no era el de Salomon vnico y singular por la materia, pero eralo por la forma; porque la traca era esquisita, el arte singular, y nunca visto el artificio. Y diolo mas a entender el original del Hebreo, que lee, *Non est factum tale opus sic*, aludiendo con el *sic*, a la forma y hechura, mas nuestro Trono tiene essa mayor ventaja, que en la materia, y en el primor del arte, fue singular, y assi le quadra mejor *Non est factū tale opus sic*, assi como el, ni le ay, ni pudo aver otro, como ni pudo aver segunda Madre de Dios, que si bien en algunos se hallarō repar tidas algunas gracias semejantes a las fuyas; pero en ninguno, ni en todos juntos, ni tantas, ni con tanta excelencia como en ella, si bié ella tuvo las que todos juntos (que como dixo san Geronimo, *Tota se infudit pleniendo gratia in illa*) y otras muchas que nadie tuvo; porque en todo fue singular: que como este Trono se adornava para vna de las tres Divinas Personas, para que fuesse digno Trono de Persona Divina, de la recamara de su deidad, sacaron para su arreo divinas joyas, contribuyendo cada qual la que por particular propiedad le competia, y assi quedò adornado de piezas de divinidad. Que si es propiedad del padre engendrar vn hijo, por quien todas las cosas tienen ser, Maria engendra al mismo Hijo, por quien todas las cosas tienen buen ser. El Padre engendra al criador de todos, Maria engendra al Salvador de todos, y siendo ella ran buena Madre (en razon de Madre) como Padre Dios, no se avia de poder dezir, que el Verbo Divino era

Hijo

Hijo de mala madre, enemiga de Dios, hija de yfa; esclava del demonio, y de mal nacimiento, que todas estas denominaciones da el pecado. Si es proprio del Verbo Divino; ser cristalino Espejo, en quien el Padre Eterno se mira, y imprime la figura de su sustancia (al qual la Virgen puso el estaño para que nos pudiessimos mirar en el, y imitarle) la Virgen fue tambien Espejo del Verbo puro, luziente, y terfo, para mirarse en el, y afsi se mirò, y remirò en su hechura, para facarle digno Espejo de su divino rostro: y mirandose en el; de tal manera imprimio su figura, que en la Virgè quedó impressa la del Verbo, que por esso la llama San Augustin Forma de Dios; porque dentro della reberverò su Divina Imagen. Pues no se avia de mirar Dios en Espejo manchado, y mucho menos estampar en el su figura sustancial. Si el Espiritu Santo es fuente de gracia, y santificacion, de donde manan todas las gracias, y dones Divinos, y tan abundante, que en su primera vena y manantial es Rio, que alegra la Ciudad de Dios, y procede de sede Dei, & agni, cuyas corrientes enriquecen de gracia toda la Iglesia. Este Rio tan caudaloso recogio todas sus corrientes, y soltando la repressa de golpe, y cò impetu celestial, la envistio, y inundò de madera, que quedó *Gratia plena*, hecha fuente y mar de gracia, cuyo minero es el Espiritu Santo, y no mar estantio, sino corriente, que sus corrientes enriquecen toda la Iglesia de gracia: (*Quia sic est voluntas Dei, qui totum nos habere voluit per Mariam*, dize san Bernardo) que afsi fue voluntad de Dios, que ella fuesse el canal por donde el inmenso mar de las divinas misericordias se nos comunica. Y si el Espiritu Santo, rompio la repressa de todas sus gracias, para inundalla, porque avia de repressar la gracia de la justicia original, y ser en esto avaro el Espiritu, que tiene por renombre liberal, y q es tan dado a dar, que es su proprio nombre Don? y avien-

Semejante
al Hijo.

Semejante al
Espiritu sã
to.

Apocal. 22.

Bernardus.

Sermon de la Concepcion

Desde el primer instante de su Concepcion pre-
servada.
aviendo se lo de dar, no avia de tardar en darle este don
a la Virgen, en el primero instante de su Concepcion, el
que es tan veloz, tan presto, y ligero en sus acciones, co-
mo lo muestran las formas en que vino al mundo visi-
bles: de Paloma, que entre las aves es la de mas presto
buelo, de viento, que por su ligereza le ponen plumas,
Super pennas ventorum, de fuego, que se dexa atras el vien-
to, y compite con las alas de los espiritus Angelicos; y
como esplayó sus corrientes de gracia en Madre de tan
to fondo, y tan espaciosa playa como la que avia de ser
Madre de Dios, pues cogio dentro de sus venas la
inmésidad de Dios, boso y revirtio en nosotros
tanta gracia, que por ella podemos
esperar la gloria: *Quam*

mibi, &c.

(:.)

L A V S D E O.



Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.